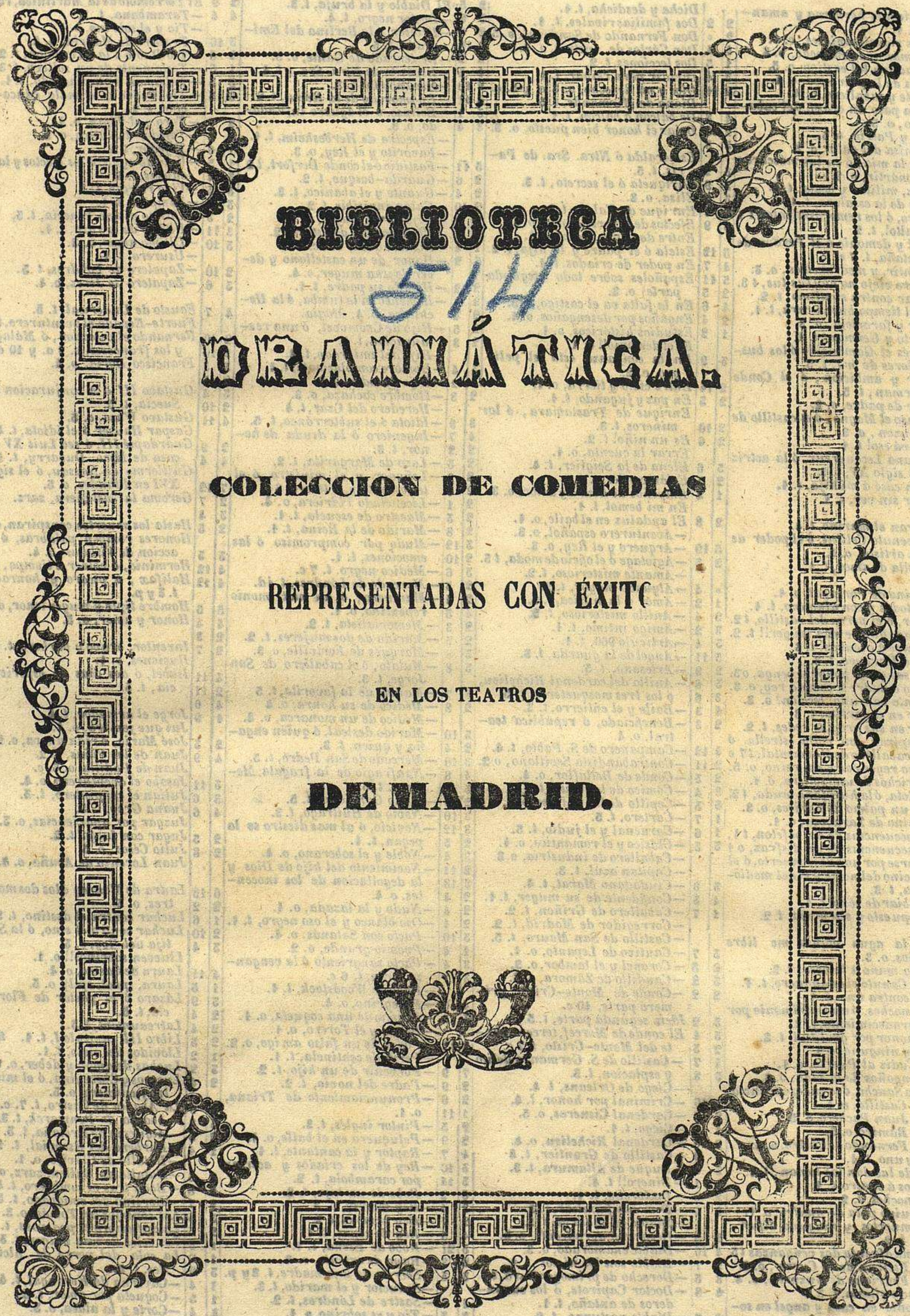


55



BIBLIOTECA

514

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.



A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	Dicha y desdicha, t. 4.	2	5	El Diablo y la bruja, t. 3.	12	9	El Terremoto de la Martinica, t. 5	12
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	Dos familias rivales, t. 1.	5	8	— Doctor negro, t. 4.	4	4	— Tarabana, t. 3.	4
A las máscaras en coche, o. 3.	4	Don Fernando de Sandoval, o. 5	2	8	— Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3	16	— Tío y el sobrino, o. 4.	2
A tal accion tal castigo, o. 5.	1	Don Carlos de Austria, o. 3.	2	10	— Desterrado de Gante, o. 3.	2	5	— Trapero de Madrid, o. 4.	9
Azores de la privanza, o. 4.	3	Dos lecciones, t. 2.	3	2	— Espósito de Ntra. Sra., t. 4.	1	6	— Tío Pablo ó la educacion, t. 2.	2
Amante y caballero, o. 4.	3	Dividir para reinar, t. 1.	4	3	— Españolito, o. 3.	3	5	— Testamento de un soltero, t. 3.	2
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	2	Dios y mi derecho, o. 3, a y 5. c.	2	10	— Enamorado de la Reina, t. 2.	3	5	— Talisman de un marido, t. 1.	2
Amor y Patria, o. 5.	2	Diana de Mirmande, t. 5.	3	11	— Eclipse, ó el agujero infundado, o. 3.	3	7	— Tío Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2
A la misa del gallo, o. 2.	3	De balcon á balcon, t. 1.	3	1	— Espectro de Herbesheim, t. 1.	2	7	— Toro y el Tigre, o. 1.	3
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3	4	— Favorito y el Rey, o. 3.	3	6	— Tejedor de Jativa, o. 3.	3
Actriz, militar y beata, t. 5.	3	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	3	2	— Fastidio ó el conde Derfort, t. 2.	1	6	— Tejedor, t. 2.	1
Al pie de la escalera, t. 1.	3	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	3	9	— Guarda-bosque, t. 2.	1	5	— Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	3	Elisa, o. 3.	2	6	— Guante y el abanico, t. 3.	3	4	— Vivo retrato, t. 3.	2
Al asalto, t. 2.	3	Enrique de Valois, t. 2.	2	4	— Galan invisible, t. 2.	3	5	— Vampiro, t. 1.	1
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	6	Efectos de una venganza, o. 3.	2	10	— Hijo de mi mujer, t. 1.	2	5	— Ultimo dia de Venecia, t. 5,	2
▲ mentir, y medraremos, o. 3.	6	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	8	— Hermano del artista, o. 2.	3	11	— Ultimo amor, o. 3.	2
▲ perro viejo no hay tus tus, t. 3.	6	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4	— Hombre azul, o. 5 c.	3	10	— Usurero, t. 1.	2
▲ mal tiempo buena cara, t. 1.	6	En poder de criados, t. 1.	3	2	— Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10	— Zapatero de Londres, t. 3.	3
Amor y farmacia, o. 3.	5	Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2	12	— Hijo de su padre, t. 1.	3	6	— Zapatero de Jerez, o. 4.	3
Amor y German, t. 1.	5	En la falta va el castigo, t. 5.	2	12	— Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Magia.	4	7	Fausto de Underwal, t. 5.	1
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	4	Engaños por desengaños, o. 1.	3	8	— Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. 5.	4	7	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5	3
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	Estudios históricos, o. 1.	2	5	— Hijo del emigrado, t. 4.	2	10	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	3
Amor de padre, o. 2.	2	Es el demonio!! o. 1.	2	3	— Hombre complaciente, t. 1.	2	10	Francisco Doria, o. 4.	3
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	En la confianza está el peligro, o. 2.	3	3	— Hijo de todos, o. 2.	2	5	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1
Allá vá eso! t. 1.	2	Entre cielo y tierra, o. 1.	2	2	— Hombre cachaza, o. 3.	3	4	Gustavo Wasa, o. 5.	1
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	2	En paz y jugando, t. 1.	2	3	— Heredero del Czar, t. 4.	4	11	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4
Al fin casé á mi hija, t. 1.	2	Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	3	9	— Idiota ó el subterráneo, t. 5.	2	9	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3
Amar sin ver, t. 1.	2	Es un niño! t. 2.	4	7	— Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2	9	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3
Beltran el marino, t. 1.	2	Errar la cuenta, o. 1.	2	2	— Lazo de Margarita, t. 2.	7	12	Geroma la castañera, zarz.	1
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5	Elena de la Seiglier, t. 4.	2	5	— Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	3	4	Hasta los muertos conspiran, o. 7	2
Batalla de amor, t. 1.	5	Están verdes, t. 1.	2	3	— Licenciado Vidriera, o. 4.	4	3	Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2
Camino de Portugal, o. 1.	1	Empeños de honra y amor, o. 3.	2	6	— Maestro de escuela, t. 1.	4	12	Herminia, ó volver á tiempo, t. 5	3
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	En mi bemol, t. 1.	2	1	— Marido de la Reina, t. 1.	4	12	Halifax, ó picaro y honrado, t. 3 y p.	2
César, ó el perro del castillo, t. 2.	1	El andaluz en el baile, o. 1.	2	3	— Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	5	5	Hombre triple y muger tenor, o. 4	5
Cuando quiere una muger!! t. 2.	2	— Aventurero español, o. 3.	2	3	— Médico negro, t. 7 c.	4	4	Honor y amor, o. 5.	4
Caturse á oscuras, t. 3.	2	— Arquer y el Rey, o. 3.	3	12	— Mercado de Londres, t. id.	2	7	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2
Clara Harlowe, t. 3.	2	— Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2	10	— Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	2	11	Ilusiones, o. 4.	1
Con sangre el honor se venga, o. 3.	2	— Amante misterioso, t. 2.	3	6	— Memorialista, t. 2.	4	11	Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 5.	4
Como á padre y como á rey, o. 3.	2	— Alguacil mayor, t. 2.	3	6	— Marido de dos mugeres, t. 2.	4	9	Jorge el armador, t. 4.	3
Cuánto vale una leccion! o. 3.	2	— Amor y la música, t. 3.	2	5	— Marqués de Fortville, o. 3.	4	6	Jur que jembra, o. 1.	3
Caer en el garlito, t. 3.	2	— Anillo misterioso, t. 2.	2	5	— Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	2	3	José Maria, ó vida nueva, o. 1.	1
Caer en sus propias redes, t. 2.	2	— Amigo intimo, t. 1.	2	3	— Marido de la favorita, t. 5.	4	9	Juan de las Viñas, o. 2.	4
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.	4	— Artículo 960, t. 1.	4	5	— Médico de su honra, o. 4.	3	11	Juan de Padilla, o. 6. c.	3
Cinco reyes para un reino, o. 5.	4	— Angel de la guarda, t. 3.	2	5	— Médico de un monarca, o. 4.	3	11	Jacobo el aventurero, o. 4.	2
Caprichos de una soltera, o. 1.	4	— Artesano, t. 5.	3	8	— Marido desteal, ó quién engaña y quien, t. 3.	3	6	Julian el carpintero, t. 3.	3
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	4	— Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7	— Mercado de San Pedro, t. 5.	4	6	Juana Grey, t. 5.	2
Con un palmo de narices, o. 3.	4	— Baile y el entierro, t. 3.	2	8	— Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	2	5	Juzgar por apariencias, o. 5.	3
Camino de Zaragoza, o. 1.	4	— Beneficiado, ó republica teatral, o. 4.	3	10	— Nudo Gordiano, t. 5.	2	8	Jugar con fuego, t. 2.	1
Consecuencias de un bofetón, t. 1.	4	— Campanero de S. Pablo, t. 4.	2	4	— Novio de Buitrago, t. 3.	2	8	Julio César, o. 5.	2
Consecuencias de un disfraz, o. 1.	4	— Contrabandista Sevillano, o. 2.	3	10	— Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	4	6	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del medio-dia, t. 3.	4	— Conde de Bellaflor, o. 4.	4	8	— Noble y el soberano, o. 4.	6	16	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 5.	2
Cambiar de sexo, t. 1.	4	— Cómico de la legua, t. 5.	3	10	— Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	1	6	Luchar contra el destino, t. 3.	2
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	— Cepillo de las ánimas, o. 4.	3	6	— Nudo y la lazada, o. 4.	2	10	Luchar contra el sino, ó la Sor-tija del Rey, o. 5.	2
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3	— Cartero, t. 5.	3	10	— Oso blanco y el oso negro, t. 1.	3	4	Llueven sobrinos!! o. 1.	5
De la mano á la boca, t. 3.	2	— Cardenal y el judío, t. 5.	3	10	— Pacto con Satanás, o. 4.	4	11	Laura de Castro, o. 4.	1
Don Canuto el estanquero, t. 4.	2	— Clásico y el romántico, o. 4.	2	5	— Premio grande, o. 2.	1	5	Laura, (prol. epil), o. 5.	4
Dos contra uno, t. 1.	2	— Caballero de industria, o. 3.	3	4	— Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	4	11	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	2	— Capitan azul, t. 3.	2	11	— Page de Woodstock, t. 1.	2	9	Latreaumont, t. 5.	2
Deshonor por gratitud, t. 3.	3	— Ciudadano Marat, t. 4.	3	11	— Peregrino, o. 4.	2	4	Libro III, capítulo I, t. 4.	1
Dos y ninguno, o. 1.	2	— Confidente de su muger, t. 4.	2	4	— Premio de una coqueta, o. 1.	2	5	Llovidos del cielo, t. 1.	2
De Cadiz al Puerto, o. 1.	2	— Caballero de Griñon, t. 2.	2	4	— Piloto y el Torero, o. 1.	2	4	Luchas de amor y deber, o. 5.	2
Desengaños de la vida, o. 3.	2	— Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4	— Poder de un falso amigo, o. 2.	2	5	Luceros y Cluevayna, ó el ministro justiciero, o. 3.	2
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	— Castillo de San Mauro, t. 5.	3	10	— Perro de centinela, t. 1.	1	2	La Abadía de Castro, t. 7. c.	9
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	— Cautivo de Lepanto, o. 1.	3	10	— Porvenir de un hijo, t. 2.	3	8	— Abadía de Penmarck, t. 3.	1
Don Ramiro, o. 5.	1	— Coronel y el tambor, o. 3.	3	4	— Padre del novio, t. 2.	2	5	— Atqueria de Bretaña, t. 5.	7
Don Fernando de Castro, o. 4.	1	— Caudillo de Zamora, o. 3.	3	4	— Pronunciamento de Triana, o. 1.	1	4	— Barbera del Escorial, t. 1.	2
Dos y uno, t. 1.	1	— Conde de Monte-Cristo, primera parte, 40 c.	3	7	— Pintor inglés, t. 3.	2	4	— Batalla de Clavijo, o. 1.	2
Donde las dan las toman, t. 1.	3	— Idem segunda parte, t. 5.	3	7	— Peluquero en el baile, o. 1.	2	5	— Batalla de Bailen, zarz. o. 2.	2
De dos á cuatro, t. 1.	3	El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	3	17	— Raptor y la cantante, t. 1.	2	8	— Boda tras el sombrero, t. 4.	3
Dos noches, t. 2.	3	— Castillo de S. German, ó delito y espiciacion, t. 5.	2	12	— Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	8	— Berlina del emigrado, t. 5.	3
Dieguiyo pata de Anafre, o. 1.	3	— Ciego de Orleans, t. 4.	7	9	— Robo de un hijo, t. 2.	2	7	— Los consejos de Tomás, o. 3.	2
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	3	— Criminal por honor, t. 4.	2	9	— Rey martir, o. 4.	2	3	La costumbre es poderosa, t. 1.	2
De una afrenta dos venganzas t. 5	4	— Cardenal Cisneros, o. 5.	2	6	— Rey hembra, t. 2.	3	3	Los celos de una muger, t. 3.	5
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2	— Ciego, t. 1.	1	11	— Rey de copas, t. 1.	1	9	La cola del perro de Alcibíades, t. 5.	2
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	2	— Cardenal Richelieu, o. 4.	2	3	— Robo de Elena, t. 1.	3	9	— Caverna de Kerougal, t. 4.	1
Dina la gitana, t. 3.	2	— Castillo de Grantier, t. 4.	2	8	— Secreto de una madre, t. 3 y p.	3	4	— Coqueta por amor, t. 5.	3
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4	— Duque de Altamura, t. 3.	3	10	— Seductor y el marido, t. 3.	3	4	— Corte y la aldea, o. 3.	2
	4	— Diner!! t. 4.	3	10	— Sastre de Londres, t. 2.	1	5		
	4	— Doctorcito, t. 1.	3	14	— Tío y el sobrino, o. 1.	3	4		
	2	— Demonio familiar, t. 3.	6	2					
	2	— Diablo en Madrid, t. 5.	3	4					
	4	— Desprecio agradecido, o. 5.	4	5					
	4	— Diablo enamorado, o. 3.	3	21					
	2	— Diablo son los nietos, t. 4.	2	3					
	3	— Derecho de primogenitura, t. 4.	2	3					
	4	— Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1	6					
	4	— Diablo nocturno, t. 2	5	3					



LOS PIRATAS NAPOLITANOS.

DRAMA HISTÓRICO.

En tres actos, original y en verso, por D. FEDERICO MACIA, representado con extraordinario éxito en el teatro de Novedades, el día 6 de mayo de 1865.

PERSONAJES.

ACTORES.

JUANA II, <i>Reina de Nápoles.</i>	Doña María Rodriguez.
CATALINA, <i>Duquesa de San Marc.</i>	Doña Amalia Raso.
EL REY D. JAIME.	D. N. Rodriguez.
JULIO SALVIATI, <i>Gran Condestable bajo el nombre de Venancio.</i>	D. José Fidel Lopez.
EL PRÍNCIPE, <i>bajo el nombre de Benjamin.</i>	D. Ramon Mariscal.
EL CABALLERO ORSINI.	D. José Molina.
PEDRO FANTII.	D. José Banovio.
JACOBO.	D. Juan Perales.
EL ABATE.	D. N. Yañez.
MARCIAL.	D. Juan Vazquez.

Marineros, cortesanos, pueblo.

La acción en Nápoles.

ACTO PRIMERO.

Interior de una caverna, con puertas laterales. Ruinas en el fondo, las cuales sirven de desembarque. El mar, cuyas olas vienen á estrellarse sobre aquellas, y en sus aguas anclada una galera. Al levantarse el telon se hallarán algunos marineros de la tripulación ocupados en la maniobra de echar anclas y otros recostados en desórden por el interior de aquella: en primer término y apartado de ellos, fumando, aparecerá venancio.

ESCENA PRIMERA.

VENANCIO, JACOBO, el ABATE, MARCIAL, marineros.
CANTO.

Tras de tanta oscuridad para consuelo,

montes de bruma alza d
rayos del cielo!
(concluida la maniobra bajan todos por las minas á donde está Venancio, santiguándose, al oír el canto.)

JAC. En qué pensamos, buen viejo?
VEN. En qué sois locos de atar,
y eso se suele pagar,
Jacobo, con el pellejo.

ABA. Já! Já! Já!
JAC. Cállate, grillo
maldiciente, el lábio, quedo. (al Abate.)

VEN. Nunca rezar supe el credo,
pero ante aquellos, me humillo.
(señalando al cielo.)

JAC. Y vamos, por qué el camino
vos mismo trazado habeis...
VEN. Razon en verdad teneis. (suspirando.)

JAC. Culpad entonces...
VEN. Al sino.

ABA. Pues maldito sea...
TODOS. Amen.

VEN. El dia... bien; traficamos,
y por la noche?

ABA. Cazamos.

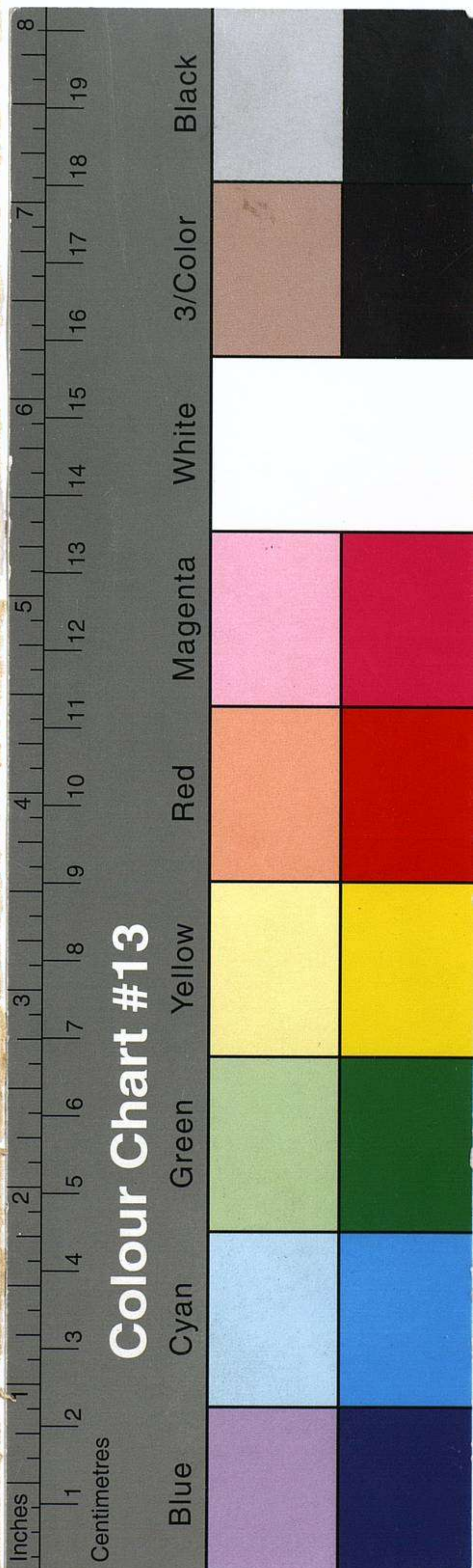
VEN. No; cazais.

ABA. Cazad tambien.

VEN. Es ir á caza de hienas
la caza de la mujer?..

ABA. Pues compadre, no hay placer
sin ese bicho...
VEN. Ni penas.

ABA. Bhá! Bhá! Bhá!
VEN. Pues viene á cuento,
la historia oíd de un querube,
mientras que pasa esa nube...
JAC. Bebamos antes... (con un porron en la mano.)
VEN. Con tiento...
ABA. Solo un refuerzo...
VEN. Asi sea. (después de beber todos.)



Colour Chart #13

Ella trata de una huri
que hasta yo en su fé creí...
para el tonto que las crea! (pausa.)
Vivia un niño, sin nombre;
y la compasion... no sé:
lo cierto es que me afané
porque fuera todo un hombre.
Y sin bienes de fortuna,
horas robándole al sueño,
tuve en educarlo empeño
y un colegio fué su cuna.
Allí, por su mala estrella
conoció á una niña el niño;
el roze engendra cariño...
pues! se enamoró de ella.

JAC. Y ella?

VEN. Diz que con locura,
con mucha mas ceguedad...
Iban creciendo en edad
y al propio tiempo en ternura.
De la mas ciega pasion
el tiempo las huellas trunca...
la amistad no muere nunca
si es hija del corazon.

JAC. Le olvidó!

VEN. Cómo ha de ser!
La ausencia todo lo mata...
era Benjamin; la ingrata...
nada importa, una mujer.
(aumentan los truenos y los relámpagos se suceden
sin interrupcion.)

ABA. Hola!

VEN. Me parece que
grita mucho el nubarron...

JAC. Proseguid la relacion...

ABA. Le olvidó?..

VEN. Peor aun fué.
Los padres de la heredera
del ducado de su nombre,
supieron que nuestro hombre
hijo del acaso era;
y ansiosos porque incremento
no tomáran sus amores,
á ella, por fin de temores,
la llevaron á un convento.

ABA. Justo; evita la ocasion...

VEN. La jóven regresó un dia
y algun resto todavía
quedaba de su pasion.
Volviéronse á ver, y luego
sus miradas á trocar;
y las cartas á jugar
del amor, que es fatal juego.
No comprendieron, en fin,
que en la empeñada partida
jugaban vida por vida...
y la perdió Benjamin.

Pues mandaron... (con ira reconcentrada.)

JAC. Que mil rayos
no pulvericen su frente!

VEN. Castigára al imprudente
una turba de lacayos.
Entonces... le traje aquí.

JAC. Huyendo de ellas?..

VEN. Cabal.

JAC. Mueran todas!

VEN. Mas su mal
existe aun; vedle ahí.

Todos. Hurra!

BEN. Gracias. (saliendo.)

ESCENA II.

Dichos, BENJAMIN.

JAC. Camaradas,
á ver si algo distinguimos...

ABA. Aprobado.

(suben todos por donde bajaron y desaparecen.)

VEN. Voto á!...

Qué tienes? (á Benjamin que aparece triste.)

BENJ. Nada.

VEN. Lo mismo.

BENJ. Siempre ella!

VEN. Y siempre tú
con su recuerdo maldito.

BENJ. Qué hacer!

VEN. Olvidar, gozando.

BENJ. Gozar! En qué? Qué atractivos
encierra nuestra existencia?

VEN. Verdad es...

BENJ. Como bandidos
en esta caverna ocultos,
sin sociedad, sin amigos,
alejados de las gentes,
del mundo, de su bullicio,
nuestra vida miserable
marcha al ocaso...

VEN. Entre abismos;
tienes razon. Yo creía
prestar á tu alma un servicio
alejándote del mundo;
de aquel infernal ruido
donde el hombre, no lo dudes,
vive en tormento continuo,
que es el mar de las pasiones
de cieno pantano umbrío,
y naufragamos en él
de salvacion sin asilo.

BENJ. Si una hermana ó una hija,
la esposa de algun amigo
en nuestra presencia viéramos
víctima como hemos visto
á otras hermosuras ya,
de sus feroces instintos...
cuál entonces fuera, cuál
nuestro furor, el castigo
para imponer á los reos
de tan horrendo delito!

VEN. Eso sucedió una vez...

BENJ. Y hubiera mil sucedido
si la ocasion...

VEN. Pues quitémosla,
y evitamos el peligro.
Quién sabe si de su ayuda
necesitareis hoy mismo!

BENJ. Ah!

VEN. La prudencia conviene;
á lo pasado, el olvido.
Aquí no se roba á nadie;
se comercia...

BENJ. Empleo digno!

VEN. Eso y algo mas hacemos
los que vagamos proscritos...

BENJ. Entre piratas!

VEN. Lo fueron,
pero dejaron su oficio...
Un dia no muy lejano,
si vas en busca de amigos,

es fácil que no te importe
su profesion un camino.
Calla pues, que yo me entiendo;
ten calma, y basta lo dicho.

ESCENA III.

Los mismos, JACOBO, EL ABATE y compañeros, hablando entre sí. MARCIAL habrá quedado arriba mirando al mar á través de un anteojo. La tempestad va creciendo.

ABA. Que me temo, caro mio, (á los demás.)
el palo mayor nos tuerza.

JAC. Qué dices! No tiene fuerza
contra el Gavilan su brio.
Al bautizarlo, yo creo
que Dios debio decretar:
«Serás eterno en el mar.»

ABA. «Pero en la tierra el más feo
entre los tuyos serás.»

JAC. De modo, que con portento,
siempre baila al son del viento
y nunca pierde el compás. (rien.)

ABA. Aprieta! (al aire que zumba.)

JAC. Por Lucifer
que es ya seria la cuestion.... (acercándose á Benjamin.)
Hablamos del nubarron.

BENJ. Pues?

JAC. Que empieza ya á toser.

MAR. Mirad, mirad; no os lo dije? (desde el buque..)

BENJ. Bueno. Qué pasa?

MAR. Ahí es nada;

que hácia la roca encarnada
otro bajel se dirige;
y, según su rumbo veo,
no obstante todas sus galas,
si no le cortan las alas
antes de poco, laus deo.

JAC. Vamos. (suben todos á donde está aquel, mirando con el anteojo.)

BENJ. Es cierto! Oh!
A quién de furor no enciende... (mirando.)
su capitan no lo entiende... (pauza.)
Quién vá en su socorro? (gran impaciencia.)

VEN. Yo.

JAC. Hasta la vuelta, mi amor;
es decir, si no nadamos
y allá en remojo quedamos
para una ocasion mejor. (Despidiéndose de la galera y alejándose con Venancio y compañeros en sus respectivos botes.)

ESCENA IV.

BENJAMIN que baja á sentarse en un banco; EL ABATE, MARCIAL y otros quedan arriba disputándose el anteojo.

MAR. La roca mató la nave:
ó mi inteligencia es poca,
ó ha de ser tambien la roca
de la salvacion la llave.

BENJ. Y nuestros botes?

ABA. Un galgo
que vaya á seguir la pista...

BENJ. Pues si no miente mi vista
la tempestad mengua.

ABA. Algo.
Mas como la tarde oscura
cual boca de lobo está,

y los relámpagos ya
disminuyen, es locura.

ESCENA V.

Dichos, PEDRO que aparecerá cojido á una tabla, á quién empujan las olas.

PED. Un cable! Un cable, marinos. (con voz fatigada.)

ABA. Calla! Es un náufrago!

PED. Pronto.

Una maroma cualquiera...
que me ahogo!.. Que me ahogo!.. (Benjamin sube al buque y le arroja una cuerda á la cual se coje.)

BENJ. Tomad, y no abandoneis
la tabla... así... poco á poco...

PED. No iré muy de prisa, no...
que soy en el agua un plomo.

BENJ. Ea, saltad.

PED. Dios me valga! (lo hace.)

BENJ. Ya estais en salvo.

PED. Piadosos (Bajando sostenido por Benjamin y los demás.)

pescadores, que mi vida
salvásteis con... Es de Oporto? (cojiendo el porron de vino que habrá en el suelo.)

ABA. Pues me gusta!

BENJ. Ved si os place.

PED. Gracias. Sin duda el piloto (después de beber.)
sois de esa nave?

BENJ. El patron.

PED. Iremos de nuevo al fondo?

ABA. Hola! Temeis...

PED. No os estrañe,

señores este afan crónico,
que tambien el ya difunto
era un bajel como pocos.

ABA. Toma! Cuando se incomodan
las olas...

PED. Dios poderoso!

ABA. Y dicen: «al fondo vamos...»

PED. Cataplun, eh?

BENJ. Es lo mas propio.

PED. Pero quién me mandó á mí
que acompañase á los novios!
Nada; el afan de medrar... (golpeando á Benjamin en el hombro.)

BENJ. Hola! Vais, por lo que oigo,
á caza de cuervos?

PED. Hombre!

Al ver de la tarde el rostro
me sorprende eso digais,
pues que será lo mas obvio
ellos me cazan á mí...

ABA. Já! Já! Já! Fuera un negocio!

BENJ. Y á dónde ibais?

PED. A ese

castillo que veis...

BENJ. Famoso!

PED. Nunca me acordára de él...

BENJ. Y allí se medra?

PED. Sí, otros

suelen medrar; pero yo...
me pongo flaco. Es notorio
que el que ha de ser sacristan
no llega nunca á canónigo.

Toda mi vida en palacio
y nunca... Hombre, á propósito,

si puedo, he de hacer que os nombren...
(peces iba á decir.)

ABA. Cómo
nos bautizaron?

PED. No es eso.
Pescadores...

ABA. Del mar rojo?

PED. No; pescadores... de Cámara.

BENJ. Jesus!...

PED. No es eso tampoco,
en fin, yo lo pensaré;
pero procurad muy pronto
sacarme de aquí...

ABA. Al momento.

PED. De veras!

ABA. Bhá!

PED. Conque hay otro
camino por donde...

ABA. Y corto.

Cojais ahora mismo el pulso (presentándole el
porron despues de beber él.)

á este paciente; el estómago
reforzais, que tendreis débil,
y, no encontrareis estorbo,
marchando por do vinisteis...

PED. No me toma por salmon! (á Benjamin.)

BENJ. La costumbre...

PED. Ya! (Qué lobos!)

BENJ. Quereis reposar un rato?

PED. Pero... En dónde?

BENJ. Allí nosotros (señalando una
puerta.)

dormimos á pierna suelta.

PED. (Si no cerraré los ojos!)

No lo dudo; pero yo...

BENJ. Dormireis; no me equivoco.

PED. El sueño eterno? (con temor.)

BENJ. Velad

si asi os place...

PED. Me conformo.

en lo primero.

BENJ. Acompañale,

Marcial.

MAR. Vamos?

PED. (Qué ojos!) (Mirando á Marcial
fijamente.)

MAR. Qué mirais? (con aspereza.)

PED. Nada, muchacho. (Afable.)

MAR. Pues al avio

PED. (Ay! En todos (desapareciendo
con Marcial.)

se ven señales de horror...

Quisiera estar ciego y sordo.)

ESCENA VI.

Dichos, menos MARCIAL y PEDRO. Poco despues, JACOBO, ORSINI y compañeros.

JAC. Una cuerda, Benjamin, (desde el bote.)
para cojerse este pez.

BENJ. Vogad mientras.

ABA. Aquí hay una.

BENJ. Toma, y arriba con él. (Arrojándosela.)

Sobre mi brazo apoyaos,
caballero, asi... (A Orsini, cuyo paso es vacilante,
despues de atracar el bote hácia la orilla y saltar Orsini.)

ABA. Pardiez!

Esto es ave de rapiña,

camaradas...

JAC. Ea! A ver
si eres menos lenguaraz.

ORS. La nave al fondo se fué! (con desaliento.)

BENJ. Azares del que se embarca...

JAC. Pero por fortuna es
desgracia á medias; la gente
que venia en el bajel
no habrá sufrido su suerte
segun costumbre...

ORS. Creeis...

JAC. En su salvacion no dudo,
pues otros botes tambien
que salieron del castillo
el siniestro al precaver,
habrán recogido á todos.

BENJ. De lo contrario... qué hacer!

ORS. (Pobre Catalina!) (con tristeza.)

BENJ. (Llora!)

Algun recuerdo tal vez...

ORS. Sí, buen marino; un recuerdo
es causa que arda mi sien
en un volcan abrasada...

BENJ. Los recuerdos matan...

ORS. Es... (turbado.)

JAC. Hola! (dirigiéndose á Benjamin despues de mirar
al mar.)

BENJ. Permitid... (á Orsini.) (Silencio! Qué?...)

(bajo á Jacobo.)

JAC. (Venancio viene.)

BENJ. (Con gente?)

JAC. (Sí.)

BENJ. (Chis!...)

JAC. (Con una mujer.)

BENJ. (Maldita la suerte mia!)

JAC. (Os entristece! Por qué?)

BENJ. Caballero, que me tome
una franqueza tendreis
á bien de dispensarme...

ORS. Oh!

Sois aqui el dueño...

BENJ. Sabed

que á tierra llegar, posible
no vá á seros esta vez
hasta que amanezca el dia;
y espero que la merced
de aceptar mi humilde cama,
mientras, no me negareis...

ORS. La oferta estimo; mas vos...

BENJ. Cuidado por mí perded
que yo ocuparla no puedo.

Con que aceptais? (ofreciéndole el brazo.)

ORS. Oh? Me haceis

mucho honor... (Que educacion!)

ESCENA VII.

JACOBO, EL ABATE, MARCIAL, VENANCIO y CATALINA á
quien conduce el último desmayada en su bote.
Despues de practicar la misma maniobra anterior,
la sientan en un taburete, haciéndola aire con los
sombrreros.

MAR. Brava pesca!

VEN. Un banco; ea. (conduciéndola en
sus brazos.)

ABA. Mas pronto que un rayo!

VEN. (Oh!

Cuando recobre el sentido,
y de su zozobra en pos,

la triste suerte comprenda
que le aguarda, si mi voz
no les contiene!...)

JAC. Chiten!
Que ya vá volviendo en sí,
segun veo.

CAT. Dónde estoy? (*recobrando el sentido.*)

VEN. Jesucristo! (*petrificado al oirla.*)

ABA. Me parece
que al viejo le conmovió
su dulce acento...

VEN. (*Esa voz!...*)

CAT. Si estaré soñando! (*como recordando y mirando
en derredor con inquietud.*)

VEN. (*Ah! una luz! (desapareciendo.)*) Por ella voy.)

CAT. Recuerdo que oí unos gritos...

Despues... despues, qué pasó?

Un huracan! Los relámpagos...

(*levantándose asustada.*)

Dónde me encuentro, gran Dios!

JAC. No te asustes, bella niña;
entre buenos mozos.

CAT. Oh!

Ese lenguaje... (*llorando.*)

ABA. Amor mio, (*acercándose á ella.*)

Ven á mis brazos...

CAT. Favor! (*Huyendose de él.*)

Dios mio, qué gente es esta!

Socorro!

ABA. Já! Já! Veloz

no te lo ofrezco? En mis brazos... (*siguiéndola.*)

CAT. Infames! Amparo! Soy
la Duquesa de San Marcos... (*gritando con es-
panto. Al huir precipitadamente, acosada por los
marineros, tropieza con Venancio, que llega con
la linterna encendida á cuya luz se reconocen.
Ella cae á los pies de Venancio.*)

Venancio!

VEN. Que miro! Vos!

Catalina!

JAC. Se conocen!

CAT. A vos acudo, Señor.

Sed mi amparo

VEN. Pero... (*con turbacion recibien-
dola en sus brazos.*)

CAT. Dadme

un veneno. (*desesperada.*)

JAC. Vive Dios

que el viejo tiene partido...

ABA. A sortearla; es un sol.

CAT. Ah! Venancio, antes mil muertes. (*con profun-
da amargura abalanzándose á él.*)

No tienes alma, sino!

VEN. Dejadme solo con ella

breves momentos; os doy

mi palabra... (*con agitacion.*)

JAC. Eso es muy justo;

él nunca se desmandó... (*se retiran un poco.*)

CAT. Salvadme, por compasion!

VEN. Cuál medio, señora, veis! (*vacilante.*)

CAT. Cómo!

VEN. Ah!

CAT. Consentireis!

que me cubran de baldon!

Duélaos, ay! mi afan prolijo...

por piedad, Venancio; fui

amada con frenesi

del que llamais vuestro hijo!

VEN. En mal hora, sí, en mal hora?

Destrozada su alma un dia...

CAT. Qué culpa á mí me cabia?...

VEN. Quiso matarse, señora.

Pero yo siempre sus huellas,
que por do quier he seguido,
le grité, viéndole herido:

« muere, mas lejos de ellas. »

De entonces su porvenir

yace, sin vida; en el mar

diz que goza, al ver gozar,

pero sufre al ver reir.

Cómo el hombre ser feliz

y gozar de dulce calma,

cuando herida está su alma

y abierta la cicatriz?..

Y cómo curarla el triste

que siente tanta amargura,

si el bálsamo que la cura

es el amor y no existe!

CAT. Llorára mis desengaños

con justa causa esta vez,

cuando existiera doblez

á la edad de quince años;

pero en aquella no cabe

fingimiento ni ficcion;

á esa edad, el corazon

por estudio amar no sabe.

Mira una luz que le halaga,

mas cuyo valor no entiende,

de la ilusion que la enciende

ni del afan que la apaga:

Nada, mientras se evapora,

siente ante la débil llama...

luego un recuerdo la inflama

y, cuánto su error, ay! llora!

VEN. Oh, gracias! Mal os juzgué,

y mal tambien os juzgó

Benjamin, sí, pero yo

faltas enmendar sabré...

JAC. Buen viejo, sin dilacion... (*acercándose con los
demás hostilmente.*)

CAT. Ah! (*retrocediendo aterrada.*)

VEN. Qué quereis? (*con energia.*)

JAC. Esa dama.

ABA. Lo que es muy suyo reclama

toda la tripulacion.

VEN. Jamás! Lo entendeis? Jamás!

Osad, y por vida mia,

que os vá á costar la osadía...

JAC. Cómo!

VEN. Cara por demás.

JAC. Si os oponéis... (*desistiendo.*)

VEN. Sí, por Dios.

ABA. Veremos si á mí me entregas...

(*acercándose á hacerse dueño de Catalina.*)

VEN. Que le estrangulo, si llega... (*cogiéndole del
cuello con furor.*)

ABA. Ay! (*Jacobo se interpone.*)

MAR. Al agua con los dos! (*á los demás.*)

ESCENA X.

Dichos, BENJAMIN.

BENJ. Miserables!

CAT. Ah!

ABA. Mal viejo.

BENJ. Mas respeto...

ABA. Es un traidor.

BENJ. Que te sepulto... (*amenazándole.*)

ABA. Señor! (*amedrentado.*)
 BENJ. He dicho. Qué hay?
 ABA. Me quejo...
 VEN. Hum!
 MAR. Nos quejamos...
 BENJ. En fin...
 ABA. Porque... (*balbuciente.*)
 BENJ. Dí, con claridad.
 MAR. Porque se niega...
 BENJ. Acabad.
 MAR. A entregarnos el botín.
 Esa dama...
 BENJ. Te enamora?
 VEN. Irá!
 ABA. Y nos pertenece.
 MAR. Justo.
 BENJ. Mentira parece
 tanto cinismo!
 (*ofreciendo el brazo á Catalina.*) Señora.
 (*al volverse la reconoce y retrocede lloroso.*)
 Horror! Catalina! Vos!
 CAT. Perdon!
 BENJ. Vengaos! Venid! (*como fuera de sí.*)
 CAT. Ah!
 BENJ. Deteneos! (*á los marineros que llegan.*)
 VEN. Salid! (*con terrible acento.*)
 BENJ. Salid! Justicia de Dios!

ESCENA XI.

CATALINA, BENJAMIN.

BENJ. Miradme... no os dan horror
 (*contemplándola furioso.*)
 estos arcanos del cielo!
 Decid, corazon de hielo,
 qué habeis hecho de mi amor?
 Lo hollásteis, pérfida, infiel,
 oyendo á un padre tirano...
 ahora estais ante el villano
 y os lo reclama, que es de él?
 CAT. No. Yo os amaba.
 BENJ. Ilusion!
 Dios no dijo al primer hombre:
 «el lazo lo forma el nombre,»
 sino «el lazo, es la pasion.»
 CAT. Juro...
 BENJ. Quien ama, no olvida.
 CAT. Sin fuego no arde una llama.
 BENJ. El corazon que bien ama,
 ama una vez en la vida.
 CAT. Es verdad! Por eso yo
 amé una vez, nada más. (*con amargura.*)
 BENJ. Y aquella pasion...
 CAT. Jamás
 del pecho desapareció.
 La tórtola que encerrada
 oye en el desierto nido
 de su adorado el gemido
 que responde á su mirada,
 puede salir á su encuentro
 y abandonar la prision
 en alas de su pasion,
 por la cual gime allí dentro?
 BENJ. Imposible! Pero apenas
 los hierros dorados muerde,
 y toda esperanza pierde
 de quebrantar sus cadenas,
 convierte la pena en gozo
 y arrulla mas tiernamente

para atraer al ausente
 cerca de su calabozo...
 Allí, dó siempre en acecho
 suele haber un cazador,
 que al escuchar al cantor
 lo encierra en un mismo techo...
 Mas la que oyó en su altivez
 los ayes del desgraciado,
 que arrojaron de su lado
 de un modo indigno y soez,
 oculta y callando... ah!
 no es la tórtola afligida;
 es un corazon sin vida,
 es un cadáver... que vá!
 Escuchais? (*rumor dentro.*)
 CAT. Ah! Ese rumor...
 BENJ. Es que se acerca la hora
 de mi venganza, señora.
 Vienen por la prenda... (*con mirada siniestra.*)
 Horror!
 CAT. Asi al destino le plugo!
 BENJ. Asi al destino le plugo!
 CAT. A tus sentimientos bellos... (*suplicando.*)
 BENJ. Ni uno resta ya de ellos,
 que fuisteis vos su verdugo.
 CAT. Por mi amor! (*de rodillas.*)
 BENJ. Triste esperanza!
 Si de sus rayos quedára
 tan solo uno, aumentára
 todavia mi venganza.
 Causa en la tierra un palacio
 de mi desventura fué...
 hay nada mas grande que
 la inmensidad de ese espacio?
 CAT. Gran Dios! Piedad! Compasion!
 (*se aproxima el rumor.*)
 BENJ. Qué me importa vuestro llanto!
 (*Y me desgarrá entre tanto
 las fibras del corazon!*)
 CAT. Sin honor, sin su reflejo,
 y despreciado mi afan...
 (*como poseida de un rapto de desesperacion, corriendo
 precipitadamente hácia las rocas.*)
 Ah! No; no lo empañarán
 en el fondo de ese espejo...
 BENJ. (*saliendo de su arrobamiento al verla su determi-
 nacion. Transicion.*)
 Catalina! Dónde vas?
 CAT. Creiste que envilecida...
 BENJ. Ah! Tu vida, que es mi vida!
 CAT. Al abismo!
 (*amenazándole por arrojarse al mar.*)
 BENJ. No! No! (*petrificado.*)
 CAT. Atrás.
 En vano esa turba, impío,
 á su víctima reclama.
 Destruyores de mi fama,
 venid, que ya os desafío. (*con sombrío acento.*)
 BENJ. Por mi amor!
 CAT. Tu amor! (*Irónica.*)
 BENJ. Respira
 el alma con él.
 CAT. Ah! No;
 en el niño sí existió,
 pero en el hombre, es mentira.
 BENJ. Yo en mi soledad lloraba
 del alma las penas hondas,
 y el arrullo de las hondas
 mis dolores no calmaba.
 Despues las oí bramar;

y á su terrible bramido,
sentí en el pecho un latido
súbito resucitar.
Sí, mi bien, mas tan amargo
que estravió mi razon...
era el que siente el leon
al volver de su letargo.
Entonces tu voz oí,
y sin calma, en tal momento,
por mi mal aun soñoliento,
quise vengarme de tí.
Antes que Dios me demande
si se estinguió mi cariño...
soy todavía aquel niño,
pero con alma mas grande! *(de rodillas.)*

CAT. Ah! La avidéz de sus ojos, *(luchando.)*

la inquietud de su espresion
no revela traicion. *(conmovida.)*

BENJ. Mirame á tus piés de hinojos.

CAT. Si verdad su acento fuera!

BENJ. Catalina, por piedad!

CAT. Es verdad, ah! si, es verdad!

(Benjamin vá acercándose hácia ella hasta estre-
char su mano. Bajan.)

BENJ. La tórtola prisionera
no trueca su pena en gozo,
y arrulla mas tiernamente
para atraer al ausente
cerca de su calabozo?

ESCENA XII.

Dichos, VENANCIO, agitado extraordinariamente.

VEN. Benjamin? Benjamin?

BENJ. Qué?

VEN. Esa gente, ya cansada
de esperar en vano, exige...

CAT. Oh!

VEN. Que cumplas tu palabra.

BENJ. Pero...

CAT. Su pecho es mi escudo.

VEN. Sí, mas...

CAT. Venancio!

BENJ. La ampara
mi corazon.

VEN. Será inútil. *(con furor.)*

BENJ. Qué estás diciendo? *(con sternado.)*

VEN. Su audacia...

BENJ. Ay! del que llegue!

VEN. No arguyo...

BENJ. Trasmítid á esos canallas
mi resolucion... *(con imperio.)*

VEN. Me temo... *(con turbacion.)*

CAT. Qué dice?

VEN. Su furia espanta,
señora.

BENJ. Lo mando yo.

VEN. En otra ocasion bastára
solo una mirada tuya
á contener su arrogancia,
pero es el caso...

CAT. Acabad!

VEN. Que están borrachos.

BENJ. Ah!

CAT. Santa

Madre que en el cielo moras,
mitiga mis justas ánsias!

BENJ. Y se atreverán...

VEN. Lo creo;

pues saben que es tu adorada.
Y á pesar de eso, de exortarles
para volver á la calma,
«venga el botin,» repetian
con frenética algazara.

BENJ. Ira de Dios! El que osado
por su mal llegue á mirarla,
pobre reptil! Con su vida
ha de pagar la mirada.

(Benjamin cubre con su cuerpo el de Catalina.)

ESCENA XIII.

Los mismos, el ABATE, MARCIAL, JACOBO, y compañe-
ros, borrachos; aparecen por dónde salieron Jacobo
procura detenerlos en vano.

ABA. Déjame... *(á Jacobo.)*

JAC. Dónde hay patron
los marineros no mandan.
El la proteje.

ABA. Y qué importa
su proteccion?... Vamos, anda;
deja que la gente un rato
con sus ojos se distraiga... *(pudiendo apenas an-*
dar del mareo.)

JAC. No pasareis, voto á!... *(interponiéndose.)*

ABA. Que no! A ella, camaradas!

BENJ. Acercaos...
(Amenazando á los marineros quienes á su vez em-
pujan á Jacobo y se adelantan, pero vacilantes.)

ABA. No, que no! *(intentándolo.)*

CAT. Por favor!

BENJ. Infame! *(arrojando al suelo al Abate.)*

MAR. Al agua,
al agua con él!

CAT. Qué oigo!

Ah! Por compasion!

MAR. Qué lágrimas

ni que compasion ahora...

(Benjamin, Venancio y Jacobo luchan contra todos
en defensa de Catalina.)

VEN. Advertid...

ABA. Nada. *(levantándose.)*

JAC. Ved...

MAR. Nada.

BENJ. Ah! es mi querida,

TODOS. Já! Já!

BENJ. Primero...

ABA. Nuestra es la dama.

(En este momento en que quedará en poder del Abate Ca-
talina, Venancio como inspirado por una idea salvadora, cor-
re precipitadamente hácia el barco; sube y coje en su diestra
una bocina que penderá del palo mayor, gritando á la tripula-
cion con voz terrible y salbaje sonrisa, y haciendo que di-
rijan la vista al mar, donde se verá un buque de guerra na-
vegando á todo trapo.)

Ah! Mirad!

ABA. Un bajel. *(con tranquilidad.)*

VEN. Si!

Un bajel; es «el Monarca,»
el vigia de la costa.
No temblais?

TOD. Ah! *(intentando llevarse á Catalina.)*

VEN. No os espanta
esta bocina en mi mano?
(inquietud general; seña'ando á Catalina, cuya
mano abandona el Abate con temor.)
Ahí la teneis; miradla

si á tanto osais, que mi voz
zumbará en los mares rápida
y al saber que sois vosotros
los memorables piratas,
cuyo nombre solo en Nápoles.
terror todavía causa,
tendrán gusto en recojer
á tan dignos camaradas.

MAR. Pero... (con temor.)

VEN. Os arredra, no es cierto?
(Haciendo la accion de sonar la bocina.)

ABA. Ah! Yo...

VEN. No es vuestra la dama?
Ahí la teneis; pero oid...

ABA. Piedad! (arrojándose á los pies de Catalina.)

VEN. Ha del bajel? (sonando la bocina.)

ABA. Calla!
(los versos de Venancio son llamando al otro buque
con la bocina, el cual contesta con otra. Mientras
los marineros imploran su piedad.)

UNA VOZ DENTRO. Hay avería?

VEN. Ninguna.

ABA. Venancio!..

VEN. A dónde?

ABA. Oh! Basta.

LA VOZ. A Venecia.

VEN. Buen viaje!

ABA. Ah! Por compasion!... (quedando
dormido insensiblemente.)

VEN. Miradla.

CAT. Gracias, cielo soberano! (alzando la vista al
cielo.)

VEN. Gracias, Providencia, gracias!
(Bajando y cayendo de rodillas.)

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

Salon en el castillo de la Reina Doña Juana, con puertas laterales, y en primer término de la derecha la que conduce al oratorio. En una de las columnas que habrá en el salon, la puerta secreta por donde el Rey á su tiempo aparece. En el foro un balcon ó galería por donde se vé el mar, y una góndola al pie del mismo.

ESCENA PRIMERA.

PEDRO, saliendo del aposento de la Reina y figurando
hablar con los de dentro.

PED. Mil gracias, mil gracias, oh!
me estais colmando de honores...
por do quiera aduladores! (volviéndose.)
Ya se vé, saben que yo
influyo tanto... Esto es hecho;
Pedro, debes pretender; (sentándose.)
tú estás llamado á obtener
algo bueno en tu provecho.
Nada hasta aquí te ha valido
que mandára Juan ó Pablo,
pues siempre un pobre diablo
mandando entrambos has sido;
y fuera triste en rigor
murieses sin fama alguna;
oliendo desde tu cuna
lo menos á embajador.
Pelillos, pues, á la mar
y á influir por tu partido,
que ya en el agua metido...

VEN. Viento en popa y navegar. (tocándole en el
hombro.)

ESCENA II.

PEDRO y VENANCIO. Este último habrá subido por el bal-
con y se acerca á él poco á poco, á los últimos
versos.

PED. (Calla! No es poca franqueza
la de est gente, á fé mia! (reconociéndole.)
por suerte yo influiria
por ellos...)

VEN. Qué hay, buena pieza?

PED. Otro! No me está tratando
como si fuera su igual?

VEN. No quereis medrar?

PED. Hay tal!

VEN. Pues bien...

PED. Poco á poco; cuándo (con gravedad.)
os he dado yo licencia?... (Venancio se rie.)
Ahora lo han tomado á risa!

VEN. Advertid que llevo prisa.

PED. En fin, que quereis? Paciencia!

Ya hablaré á su magestad;
aun no he tenido ocasion.

VEN. No seais tonto.

PED. Tiburon! (gritando.)

VEN. Teme...

PED. No quiero.

VEN. Y... mirad...

(Venancio entreabre el ropon y deja descubrir una
banda.)

PED. Jesus! (santiguándose asombrado.)

VEN. Deseas medrar?

PED. Podeis disponer de mí...

VEN. Dónde vamos por aquí? (señalando la puerta del
oratorio.)

PED. Por...

VEN. Justo.

PED. (Querria orar!)

Al oratorio; esto es,
por la derecha; mas si...

VEN. Basta. (mirando en derredor.)

PED. Pues ya concluí.

VEN. Hay puertas secretas.

PED. Tres.

VEN. A dónde vá la primera?

PED. Al estanque creo que...

VEN. Y la segunda?

PED. No sé.

VEN. La del mar?

PED. Es la tercera.

VEN. Qué fuerza el castillo cuenta
de la Reina para escudo?

PED. Contándome á mí, yo dudo
que llegemos á noventa.
Su servidumbre...

VEN. Y mas...

PED. Oh!

Y alguno que otro vasallo,
tan fiel como...

VEN. Bien.

PED. Me callo.

VEN. Amais á la Reina?

PED. Yo!

(Esto si que es grave...) Y...

VEN. No me oísteis? Qué os detiene?

PED. (Santo mio, me conviene
decirle que no ó que sí!)

VEN. Segun la mente barrunta... (desconfiando.)
Es ambiguo vuestro amor.

PED. (Malo, Pedro; esto es peor que la maldita pregunta.)
Con que...

VEN. Si, traidor tambien al Soberano...

PED. Protesto...
(Segun su mirada, esto no le pegará muy bien.)
Vacilar mi opinion... Oh!
Antes que á mi Rey intente...

VEN. Le sois leal? (con regocijo.)

PED. (Grandemente; él mismo se descubrió.)
Soy el vasallo... vereis... mas leal, mas caballero...

VEN. Aunque valgais poco, espero...

PED. Qué gracioso!

VEN. Ayudareis...
Mas reflexiono...

PED. (En mal hora!)

VEN. Si tal es vuestra opinion...

PED. (Diantre, qué pregunton! que irá á ocurrirsele ahora!)
Os juro que en cuanto valgo...

VEN. Si al Soberano servis, por qué á la Reina seguís?

PED. (De aquesta sí que no salgo!)
Por qué? Yo me esplicaré... (confuso.)
Mas... Cómo! Vos ignorais?...

VEN. Me asombra...

PED. Y me preguntais Por qué?
Es claro...

PED. Por qué? (confundido.)
Pues no sabeis los secretos de palacio; que se encuentran mil por do quier, salen, entran... y sin embargo, están quietos!

VEN. Pero...

PED. Que vienen y van.... (interrumpiéndole.)
que hablan y lo escuchan todo... pues! Que de distinto modo ora aquí, luego allá están, sin que á nadie les asombre...

VEN. En una palabra; espia...

PED. En dos; de la policia secreta; en fin, soy un hombre... mejor dicho soy un fuego, pero de nada me vale, lo que á decir equivale, si os falta luz, sirvo ciego.

VEN. Por ahora me interesa que marcheis...

PED. Pierdo cuidado?

VEN. Ya medrareis á mi lado si Dios protege mi empresa.

PED. Qué debo hacer!

VEN. Solo oir, mirar do quiera, saber...

PED. Os empiezo á comprender, y mi mision á cumplir. (se aleja mirando á todas partes y escuchando con atencion. Venancio se asoma al balcon y dá tres palmadas.)

ESCENA III.

VENANCIO, BENJAMIN, que sube por el balcon á poco. El REY D. JAIME despues por la puerta secreta.

VEN. He aquí un hombre sin mas tema que el de cubrirse de dolo, y por necesidad tan solo que es del tonto el gran problema. Por eso temo á su labio; á veces, de hablar es recio, una palabra del necio es la confusion de un sábio.

BENJ. Dónde me encuentro, Venancio? (saliendo asombrado.)

VEN. En el castillo que habita la Reina Juana, del Rey divorciada, segun gritan las gentes; desde que el trono la usurpó en mal hora un dia.

BENJ. Que nos importa á nosotros...

VEN. No adoras á Catalina?

BENJ. Con toda mi alma.

VEN. En tal caso no me hagas gastar saliva, y escucha en breves palabras el objeto de esta cita. Por ella supe que aquí la nave se dirigia con algunos cortesanos, para casarla en seguida del desembarque.

BENJ. Cruel!

VEN. Eh? No suspires; la niña se ha portado.

BENJ. Continúa.

VEN. Ella á su amante no estima, hasta le dá horror su nombre.

BENJ. Y en tanto la sacrifican!

VEN. Si no tuviera yo puños ni tú...

BENJ. Mas ella...

VEN. Indecisa, aunque estuvo en un principio sin tomar la iniciativa, aprueba todos los planes que nuestras mentes conciban para librarla del yugo á que la Reina la obliga (aparece el Rey en la puerta secreta sin ser visto.)

REY. (Va interesándose, á fé, aquesta escena imprevista!)

BENJ. Qué les importa á los reyes?..

VEN. Tú no entiendes las intrigas de Palacio. Por razon de estado quieren unirla... y ante la voz del monarca miles de frentes se humillan. (óyese un coro religioso en el oratorio.)
Escuchas?

BENJ. Sí. Y esas voces?

VEN. Francamente...

BENJ. Qué?

VEN. Publican la próxima ceremonia...

BENJ. Ah! Qué hacer!

VEN. Tengo reunida á la gente, ya en sus sitios, al oír la señal mia

si robarle no pudieren,
hasta acabar con su vida,
harán suspender la boda...

REY. (Buena es la idea, magnífica!
Pero oigamos hasta el fin...)

VEN. Y el tiempo todo lo orilla.

BENJ. Y queda enterada ya?

VEN. Sabe que su hermano auxilia
mi obra.

REY. (Perfectamente.)

BENJ. Oh! (con alegría.)

VEN. Sin embargo, tú, avisala.

BENJ. Cómo y dónde?

VEN. Al dar las nueve
el reló de la capilla...

BENJ. Podré verla?

VEN. Así quedamos.

BENJ. Y van á sonar!

VEN. La cita,
corta; y prudencia.

BENJ. Te marchas?

VEN. Del mar te espero en la orilla
para dar el golpe...

BENJ. A Dios.

VEN. Serenidad... y él me asista,
(Bajando por el balcon.)

ESCENA IV.

BENJAMIN: *el REY saliendo por la puerta secreta.*

REY. (Estos hombres me convienen
mas de lo que yo creía.)

BENJ. Dice bien, teniendo brio
y amor, qué riesgos no mira?
Hasta el mismo sol subiera
si allí se hallára mi dicha.

REY. Y si con su luz el sol
te cegára?

BENJ. Quién espia
mis pasos?

REY. Quien puede hacerlo.

BENJ. Ah! Vuestro nombre.

REY. Otro dia
te lo diré; saber hoy
tan solo tú necesitas
que para el triunfo debieras
escojerme á mí por guía.

BENJ. A vos! Y quién sois?

REY. Escucha.
(con misterio presentándole su firma en blanco.)
Al Rey definiendo.

BENJ. Esta firma...

REY. Es suya.

BENJ. Pero...

REY. Si ella
mi mano te facilita,
á la vista de esta órden
tendrás gente decidida
que te ayudará á vencer.

BENJ. Y á unirme con Catalina?

REY. Tu objeto en tan árdua empresa
á eso solo se limita?

BENJ. No tengo otro.

REY. Lo juras?

BENJ. Lo juro, por vida mia,
por mi salvacion. Dudais?

REY. No. Tu semblante confirma
que otra pasion no te ciega.

BENJ. Pero... vos!... Cómo se esplica?

REY. Te asombra mi proteccion,
y es natural, desconfias...

BENJ. Habeis leído en mi alma.

REY. El Rey, mi señor, me envia (*bajando la voz.*)
para que no se efectue
la boda de Catalina.

BENJ. Ah! Comprendo.

REY. Dudas ya?

BENJ. Vuestra proteccion se cifra
en interés propio...

REY. Cómo!

BENJ. Mas... la acepto.

REY. (No es mezquina
su inteligencia!)

BENJ. Con tanta
mas razon, cuanto que el dia
que yo su mano posea,
supuesto que á vuestras miras
conviene así, no tendré
deuda pendiente en mi dicha,
de gratitud...

REY. (El mancebo
lo entiende.) Ninguna habria.

BENJ. Decid, pues, qué debo hacer
que el tiempo veloz camina...

REY. Ves un bajel de alto bordo (*mirando al mar.*)
del puerto á un cuarto de milla?

BENJ. Aunque oscura está la noche,
por el faro que allá brilla
puedo distinguir su proa.

REY. Espero que te dirijas
en busca del Capitan
con este pliego. (*entregándoselo.*)

BENJ. En seguida...

REY. Dispondrás de cuanto encierra.
Si la suerte me es propicia...

BENJ. Yo te buscaré.

REY. Está bien.

BENJ. Valor.

REY. Aquí se eobija.

BENJ. (El amor lo puede todo,
y por él su alma suspira.)
(*saliendo por la puerta secreta.*)

ESCENA V.

BENJAMIN; *despues CATALINA.*

BENJ. Estoy soñando, Dios mio!
Yo dueño de Catalina!

Bendito huracan que aun puede
trocar mis penas en dichas!
Una, dos... sonó la hora.
(*empiezan á sonar las nueve.*)

No palpites, alma mia,
no dudes, que me atormentas...
ah! No sueño... es Catalina.

(*corriendo á su encuentro al verla.*)

CAT. La tórtola que abandona
(*con dulce reconvencion.*)

por el que gime su nido...

BENJ. Ah! Perdona estaba herido
de muerte!... Mi afan perdona!
Sufria mi corazon

por mil crueles martirios,
y te culpaba... delirios
que de la fiebre hijos son!

CAT. Cuando tu pecho abrasaba, (*con pasion.*)
el mio sin calma ardia!

BENJ. Porque el recuerdo te heria

propio que á mí me mataba!
 CAT. Pero el cielo es testimonio
 que nunca duda he sentido...
 BENJ. La virtud por eso ha sido
 de la mujer patrimonio.
 Cuando tu amor me faltó
 yo no podía creer...
 qué extraño que hombre al nacer
 tu virtud no tenga yo!
 Eres feliz cual lo soy? (*con vehemencia.*)
 CAT. Cómo mirar, sin espanto,
 de ayer con el mismo llanto
 que aun lloramos, tambien hoy!
 BENJ. Al alma, engendro del cielo,
 no la avasallan los reyes;
 que no hay en la tierra leyes
 para detener su vuelo.
 CAT. Tan justa nuestra demanda
 como despreciada fuere...
 BENJ. Es el corazon que quiere.
 CAT. Pero es la Reina quien manda.
 BENJ. No basta su augusto nombre
 á esclavizar á los dos;
 porque si él ahora es de Dios,
 la voluntad es del hombre.
 Llega al altar y en mí fia;
 que antes de la bendicion
 abandonará el ladron
 su tesoro, prenda mia.
 CAT. Qué intentas! Si no me engaño...
 BENJ. Un rapto. Rehusas?
 CAT. Pero...
 BENJ. Como el leon al cordero
 roba, paciendo el rebaño,
 así yo, sin compasion,
 romperé funestos lazos;
 con mis manos, con mis brazos...
 como al cordero el leon.
 Vacilas?
 CAT. Mas...
 BENJ. Pronto.
 CAT. Oh!
 Temo; y...
 BENJ. Quieres hablar?
 CAT. Si no sé como empezar? (*vacilante.*)
 BENJ. Prefieres ser suya?
 CAT. No.
 BENJ. Me amas como yo á tí?
 CAT. Pero otro medio...
 BENJ. Dó está!
 CAT. Otra idea...
 BENJ. Es tarde ya.
 CAT. Espones tu vida así.
 BENJ. Siempre de la muerte en pos,
 ya no me asusta... qué aguardas?
 CAT. Si un momento te retardas
 (*Transicion con decision.*)
 BENJ. Catalina! (*cayendo á sus pies.*)
 CAT. A Dios!
 BENJ. A Dios! (*baja por el balcón.*)

ESCENA VI.

CATALINA, sola.

Alumbra, Señor, sus pasos;
 si tal es tu voluntad,
 yo acataré tus designios
 supremos sin vacilar!

ESCENA VII.

CATALINA, ORSINI.

ORS. Os saludo, Catalina.
 Al ver que en la soledad
 agena á mis ilusiones
 triste, las horas pasais;
 con razon voces circulan
 que honran bien poco al que va
 en breve á ser vuestro esposo.
 CAT. Mi tristeza es natural;
 tras de un viaje...
 ORS. Me pesa
 que reconvenciones ya...
 CAT. Son justas en el que ama;
 si otra idea en él no hay
 que la que inspiran los rayos
 de su pasion...
 ORS. Es verdad!
 Y como vos no sentis,
 todavía del fanal
 que ilumina al alma mia,
 la luz en la vuestra...
 CAT. Ah!
 Si la esencia conque brilla,
 tiempo ha tenido no mas
 para distinguir... sin ella,
 como es posible brillar!
 ORS. Teneis razon; mas yo espero
 que mi afecto logrará...
 CAT. Quién duda?
 ORS. Cuán bella sois!
 La sonrisa en vuestra faz
 candorosa, cuanto realce
 á vuestra hermosura dá!
 Catalina yo os adoro;
 decidme que sino amais
 en este mismo momento,
 ante mi llama...
 CAT. Quizás... (*distraida.*)
 (*Y se acerca ya la hora!*)
 ORS. Oh! suma felicidad!

ESCENA VIII.

Dichos, LA REINA, y despues PEDRO y varios con-
 vidados.

REINA. Recibid mi enhorabuena,
 caballero Orsini...
 ORS. Ah! (*con gratitud.*)
 REINA. Vuestro acento es el prelude (*dirigiéndose á
 los caballeros.*)
 de dichas sin fin. Pensar
 de tí no puedo tampoco...
 Cómo te sientes?
 CAT. Oh! mas
 aliviada.
 REINA. Que me place.
 El amor influirá... (*á Orsini sonriendo.*)
 PED. Bella la Reina del baile (*saliendo.*)
 como una azucena está.
 CAT. (*Dios mio!*)
 REINA. Los convidados
 en la capilla ya están
 (*No estés triste... (Bajo á Catalina.)*)
 CAT. (*Yo! señora...*)
 REINA. (*La Reina te escuda...*)
 CAT. (*Ay!*)

En tanto clava en mi pecho
el mas agudo puñal!

REINA. Pasemos á la capilla.

CAT. (Tu ayuda, Dios de bondad, *(Vacilante.)*
que si un momento se tardan
sucumbo en el mismo altar!)

PED. Dentro de poco, *laus deo*;
él... con ella, y yo... detrás.
(*desaparecen todos por la capilla y sale el Rey por
la puerta secreta.*)

ESCENA IX.

EL REY solo.

Ya se alejaron; á ver...
(*mirando el interior de la capilla, zozobra grande.*)

Llegan... Oh! No se oye el eco
de pisada alguna... nada;
si no lograrán su intento!

El sacerdote!... Los novios
se acercan!... Fatal momento!

Principia la ceremonia...

Ellos son!... Se acercan y...

(*se oyen grandes voces en la capilla y la consi-
guiente alarma al rapto.*)

VOCES. (*dentro.*) Socorro!

REY. Asi... con denuedo;
(*mirando con inquietud.*)
mas...

VOCES. Favor!

REY. Sublime! Bien!
Bravo! Fracasó el proyecto.

ESCENA X.

EL REY, PEDRO con la espada desnuda y á poco
ORSINI.

PED. Voto á Luzbel! A dejarme
en tales momentos... y...
Pero callemos, que aquí
nadie pudiera escucharme.

ORS. Venid. Armas y caballos (*con furor.*)
y les probará mi encono...

REY. Cómo á una reina sin trono
vas á pedirle vasallos? (*presentándose.*)

ORS. El Rey! (*confundido.*)

PED. (El Rey! Lucifer (*tembloroso.*)
puso en mi mente quizás...
sin hacer nada, hice mas
que hubiera querido hacer.)

REY. Respecto á tí... (*dirigiéndose á Pedro indig-
nado.*)

PED. (Justos cielos!)

REY. No me estraña tu simpleza;
el que no tiene cabeza,
mal puede tener recelos.

PED. (Que no tengo... quién dudar...) (*con la mano
en la frente.*)

REY. Caballero Orsini...

ORS. Oh!...
No os he faltado.

PED. Ni yo...

REY. Prosigue, y tē mando ahorcar.

PED. (Por qué no le inspira enojos (*alejándose.*)
él, como yo? Oh! Pobreza!

Cómo que estoy sin cabeza!

Ya verá si tengo ojos... (*al llegar al foro, como
inspirado por una idea se esconde detrás de una
columna.*)

ESCENA XI.

EL REY, ORSINI.

REY No pensásteis el borron... (*con severidad.*)

ORS. La espada aquí no lidiaba,
sino el corazon; y amaba...
Quién se opone á una pasion?

REY. Inspira amor la belleza
si honra con su luz al hombre;
mas si denigra su nombre,
antes que obrar con bajeza
el pecho en que arde la llama
destroza sin compasion
y arroja del corazon
la semilla que lo inflama.

ORS. Ah!

REY. Supe que Doña Juana
tu necio amor conociendo,
é infernal traicion urdiendo
te llamó; en el triunfo ufana
la mano de Catalina
artera para ofrecerte,
porque siguieras su suerte
que á un precipicio camina.
Sé que con ella tuviste
cita en el régio aposento,
y tambien el juramento
de fidelidad que hiciste...

ORS. No.

REY. Sí: todo lo he sabido,
mas sin causarme temores,
por los mismos servidores
en que funda su partido.
Y, entre tanto, sin la flor (*con ironia.*)
poseer tan codiciada...
Robada! Y por quién robada!
Por un pobre pescador...

ORS. Es verdad; reid si os place...
Lo quiso la suerte mia!

REY. Quién al ver tanta osadía
mil comentarios no hace!

ORS. Si poder nos concedieran, (*con furor.*)
como ideas destructoras,
cual los dias, cual las horas,
los mundos se sucedieran.
Plugo á la Reina...

REY. Decirme
podrás...

ORS. Si, la Reina quiso
enseñarme un paraiso
y á un infierno conducirme.

REY. Cómo la ofensa, si vió
el mas terrible escarmiento?

ORS. Ah! Sí; pero en el momento
que el medallon recogió...

REY. Un medallon!

ORS. Que del pecho
se le cayó al pescador
al llegar al corredor...

REY. Cuenta, ignoraba ese hecho. (*con interés.*)

ORS. Se presentaren...

REY. Bien; y...

ORS. La robaron del altar
sin el sitio respetar.

REY. La Reina entonces, allí...

ORS. Socorro! Esclamó.

REY. En seguida...

ORS. Tras ellos yo me lancé,

mas vano mi esfuerzo fué;
me ganaron la salida.
«Vivo ó muerto á mi presencia
conducid al delincuente!»
Dijo la Reina; y la gente
toda salió con urgencia.
Avanzó en su direccion,
distaba ya un corto trecho
de aquel, cuando de su pecho
se desprende un medallon.
Lo recojo, á mi adorada
creyendo que pertenece;
de la Reina el afan crece,
en él fija su mirada,
y... deteneos! con fuerte
voz grita á los demás;
el que avance un paso mas
decreta su propia muerte.
Mira el medallon, y ora
postrada ante Dios de hinojos,
vuelve en él sus turbios ojos
á fijar, lo besa y llora...
De quién será, que con tanta
energía é interés?...
REY. Sea lo que sea, es *(preocupado.)*
hombre el raptor, que me espanta.
ORS. Me direis de dónde nacen?
REY. En los momentos presentes... *(dudando.)*
*(Los muertos no alzan las frentes
de las tumbas en que yacen.)*
ORS. Oh! A tener... *(con despecho.)*
REY. Has jurado
que eres fiel á mi persona?
ORS. Y mi conducta os lo abona
si dudais por mi pasado...
REY. Quieres vengarte?
ORS. Lo ansio
con todo mi corazon.
REY. Tambien tengo una razon
poderosa, á pesar mio,
para ayudarte en la empresa.
ORS. Que ese hombre ó Lucifer
hoy caiga en nuestro poder.
REY. Es lo que mas interesa.
Para ello... *(Pues débil fui
al entregarle un papel...)*
Toma mi anillo.
ORS. Con él
podremos lograr...
REY. Ah! Sí.
Hay una nave en el mar... *(señalando.)*
ORS. La veo.
REY. El Monarca es;
te presentas en él, pues,
y al capitán entregar
debes el anillo...
ORS. Y qué?
REY. Si falta tripulacion
alguna, sin dilacion
que una contra-orden dé,
y la reuna; con ella
entonces, muertas ó vivos,
buscas de los fugitivos
donde se oculta la huella.
ORS. Y á palacio, hallados, voy?
REY. Yo os uniré desde allí,
pero de su suerte, aquí
noticias espero hoy.
Cómo?..

ORS. Salid al balcon
alguna vez, entre tanto;
de una barcarola el canto
anunciará su prision.
REY. Oida, vuelvo á marchar
á palacio.
ORS. Sin demora;
la escuchareis.
REY. En buen hora.
ORS. Nunca luché sin triunfar. *(vase.)*

ESCENA XII.

EL REY, PEDRO, escondido.

REY. Otro fuego no germina
en su jóven corazon
que el fuego de la pasion
que siente por Catalina...
Qué insensato! Triunfe ahora;
que si existen luego amaños,
como le premié por años
sucumbirá en una hora...
(Vase por la puerta secreta.)
PED. Jesus qué cosas oí! *(saliendo de su escondite.)*
Qué intrigas! Qué... friolera!
y luego dirá que aquí
no hay nada? Si él lo supiera!
Algo, y mas que puede haber...
Cuando mi voz llegue á oír,
como tigre ha de rugir
sin hallar á quien morder.
Bien, D. Jaime; «Buena pieza,
callas ó te mando ahorcar?»
Sí? Ya sabreis apreciar
en algo mas mi cabeza. *(alejándose.)*
(Al ir á bajar por el balcon, se encuentra con Venancio que sube.)
VEN. Quién vá?
PED. Silencio, yo soy.
VEN. Y á dónde?
PED. Abridme camino,
que me disteis un destino
y á desempeñarlo voy. *(vase.)*

ESCENA XIII.

VENANCIO, LA REINA.

VEN. *(con ansiedad, mirando por el suelo.)*
Nada allí... ni acá tampoco...
Oh! Si lo hubiera perdido...
Nada... nada... oigo ruido. *(escuchando.)*
Hay para volverse loco.
*(Bajado y mirando por el suelo con inquietud. Se
cubre el rostro con las manos horrorizado, y se
dirige á la capilla, en cuyo momento aparece la
Reina, contemplando el medallon.)*
VEN. Señora, ese medallon...
(queriéndoselo arrebatarse.)
REINA. Villano!
VEN. Me corresponde.
REINA. Pudieras robar, responde,
sus cachorros al leon?
VEN. Pero...
REINA. Estas manos son
(estrechándole fuertemente sobre su corazon.)
sus garras...
VEN. Mas...
REINA. No me encona

- tu vida; huye, abandona
seguir tan sangrientas huellas,
ó te desgarras entre ellas
la furibunda leona.
La Reina soy!
- VEN. Ah! Vos! (*descubriéndose.*)
REINA. Y...
si mi memoria no miente,
tu dijiste...
- VEN. Justamente.
REINA. Qué pertenece á tí!
VEN. Sin duda.
REINA. Ah! Cómo! Dí?
(*La ansiedad de entrambos irá en aumento hasta el final de la escena.*)
VEN. Un secreto me precisa...
REINA. Por Dios, habla mas de prisa,
pues te aseguro, sincera,
que no hay puñal que me hiera
mas que tu lengua indecisa.
Acaba... te mando hablar,
y, si procedes, villano...
Prosigue... dime tu arcano.
- VEN. Era una noche...
REINA. En el mar?
VEN. En su orilla fué el lugar
de una escena...
REINA. Horrible! Atroz!
VEN. Me explicaré.
REINA. Habla veloz,
pues no podia creer
hubiera tanto placer
como el que causa tu voz.
VEN. Años há me dió el destino
á un hombre por compañero,
Gil, llamado el Gondolero,
mejor dicho, el asesino.
REINA. Sí; pero... (*impaciente.*)
VEN. Con sangre y vino
tenia su historia escrita...
REINA. Calle tu lengua maldita... (*aterrada.*)
VEN. Por qué? Saber no os conviene...
REINA. No sé qué amuleto tiene
que da la vida y la quita!
VEN. Oid; yo para pescar
una noche le busqué,
y un niño llevaba qué
iba, señora, á matar.
REINA. Y de otras señales dar
no puedes noticias, no?
VEN. De una cicatriz, sí.
REINA. Oh!
Y qué? (*ansiedad terrible.*)
VEN. Tras de ruegos mil
no le mates, grité á Gil.
REINA. Y entonces?
VEN. No le mató.
REINA. Y vivirá todavía? (*con indefinible placer.*)
VEN. Mal que pese á quien su muerte
decretó.
REINA. Sigue; de suerte
que su madre ver podria
al hijo perdido un día?
VEN. Sin duda.
REINA. Quién lo asegura?
VEN. Yo.
REINA. Tú!
VEN. Mi pecho os lo jura.
REINA. Me lo juras?
- VEN. Por mi honor.
REINA. Brilla el fuego, pescador...
VEN. Como la aurora mas pura.
REINA. Es tuyo este medallon?
VEN. Lo llevaba el niño al cuello
aquella noche...
REINA. Un destello
mas de luz en mi afliccion,
conque vea el corazon...
VEN. Os dejaré satisfecha.
REINA. Tiene en el fondo una fecha?
VEN. El tres de Enero.
REINA. Además...
VEN. Permitid. (*recordando.*)
REINA. Acabarás?
VEN. Un escudo y una flecha.
REINA. Y ese niño justamente...
VEN. Es el amante...
REINA. Gran Dios!
VEN. Acaso, señora, vos...
REINA. Ni una palabra, imprudente. (*Bajando la voz.*)
Se ha salvado? No? Detente.
Dó vas?
VEN. Su huella á seguir,
y á salvarle, ó á morir. (*Profunda agitacion.*)
REINA. Qué dices! Pues qué, mi gente...
VEN. Le abandonó á su destino.
REINA. Tu temor, entonces, es...
VEN. Pero otra gente despues
iba en su busca...
REINA. No atino...
VEN. Sin duda Orsini...
REINA. Marino,
vé, te ofrezco... mi corona.
Si con el reo se encona,
pues de mi vida se trata,
corre, llega, hiere y mata
que la Reina te perdona.
Mas yo quiero una señal
que anuncie su salvacion...
VEN. Veis en frente del balcon
una góndola?
REINA. Cuál? Cuál?
(*mirando con ávidos ojos.*)
VEN. (*señalando.*) Si en ella brilla un fanal
verde...
REINA. Sí...
VEN. A la Providencia
benedicid. (*alejándose.*)
REINA. Oh! Mi impaciencia...
VEN. Comprendo.
REINA. Ese faro, pues,
pronto aparezca, que es
su luz la de mi existencia! (*vase Venancio.*)
Este afan del corazon
solo una madre lo siente,
no el que vive indiferente
al fuego de mi pasion...
No el dolor mas lo taladre,
que hartos son sus padeceres...
Tú que madre de Dios eres,
sálvame, Virgen y madre!
- ESCENA XIV.
LA REINA y el REY que sale por la puerta secreta.)
REINA. El Rey!
REY. Os sorprende, á fé,
mi visita!

REINA. Si, por Dios.
 REY. Conque conspirais?
 REINA. Los dos.
 REY. Yo! Contra quién, y por qué?
 REINA. Por no perder con desdoro el trono usurpado.
 REY. Un Rey el pueblo quiso.
 REINA. La grey que siempre se humilla al oro.
 REY. Estais agitada?
 REINA. Oh! (*disimulando.*)
 REY. Qué causa ese afan produce?
 REINA. Lo sentis! Pues se reduce...
 (*Dios mio, si conoció!...*)
 No es mas que vuestra presencia...
 REY. Sí? Permiid que me ria...
 REINA. (*No te engañas, alma mia!*)
 REY. Sin duda llorais la ausencia...
 REINA. Es verdad...
 REY. En vuestra mano creo ver un medallon...
 REINA. (*Qué apurada situacion!*)
 REY. Algun recuerdo villano...
 REINA. Recuerdo de amor profundo...
 REY. Eso mismo yo he creído...
 REINA. Es de mi primer marido
 REY. Lo manda del otro mundo!
 Por eso el pueblo, indignado...
 (*Probemos este resorte...*)
 habla en público...
 REINA. Es la córte que se agrupa á vuestro lado. Solo el que ignora el valor de la prenda á quien ultraja, con mengua suya rebaja del ageno el limpio honor. El que vive sin su luz, como hieren sus destellos, por no llegar, huye de ellos... Como Luzbel de la cruz.
 REY. Me alegro que el medallon no os pueda cubrir de mengua.
 REINA. Qué pocas veces la lengua es eco del corazon!
 REY. Fué natural mi temor; sois mi esposa ante los cielos.
 REINA. No hay pecho en que ardan los celos sin el fuego del amor.
 REY. Pues, sí, celos respiré; y creyendo que á un amante pertenece, en el instante que la aventura escuché...
 REINA. Cómo obrásteis? Por piedad! (*con sobresalto.*)
 REY. Mandé cautelosamente tras del pescador mi gente...
 (*Así sabré la verdad.*)
 REINA. Qué decis?
 REY. Hola! Temeis por su suerte, segun veo?
 REINA. Os engañais... (*disimulando.*)
 REY. No, lo leo en vuestros ojos.
 REINA. Creéis... (*esforzándose á reir.*)
 REY. Morirá! (*con firmeza.*)
 REINA. El!! (*con espanto.*)
 REY. Os condena (*con risa sardónica.*) el mismo afecto...
 REINA. Os repito... (*con turbacion.*)

REY. Ese grito, no es el grito de un alma al amor agena.
 REINA. (*Y la señal no aparece!*)
 (*mirando con inquietud hácia el mar.*)
 Rey D. Jaime, os aseguro...
 REY. Juradme que es él, y os juro á mi vez que no perece.
 REINA. (*Por qué ese faro en el mar no he de ver pronto lucir!*)
 REY. (*Llegue yo el secreto á oír que yo sabré luego obrar.*)
 REINA. Pues sí, D. Jaime, me ciega loca pasion, y mi anhelo...
 REY. Voz del pueblo...
 REINA. Voz del cielo.
 (*Ese fanal que no llega!*)
 La lloré perdida ya, y el medallon.
 REY. Os consuela, porque su vida os revela, y entre los raptos vá.
 REINA. Ya renuncio á la corona; gozad vos de sus reflejos, vivir con él, y muy lejos, solo mi alma ambiciona...
 (*Oh! La señal... la señal!*)
 Conservareis su existencia?
 (*Se burla la Providencia de mi afecto maternal!*)
 (*Dirigiendo sus ávidos ojos al mar con profunda emocion. Aparece en la góndola la luz de un farol verde.*)
 Ah! Dios mio, perdonad; estaba loca! (*al verle.*)
 REY. Qué haceis! (*con ansiedad.*)
 REINA. Dejadme... dejadme... Veis?
 (*señalando la luz con indefinible placer.*)
 REY. Ignoro...
 REINA. Mirad... mirad.
 No es una góndola?
 REY. Sí.
 REINA. Y un farol verde el que luce?
 REY. Con efecto; qué produce?
 REINA. Tiembla, tirano, vencí. (*con altiva mirada.*)
 REY. Señora!
 REINA. Dios me escuchó!
 REY. Hablad...
 REINA. Mi risa os asombra! (*con ironia.*)
 Ya no soy cuerpo sin sombra como me deciais, no.
 Yo os arrancaré esa prenda mia, que tanto ambiciono; para arrojaros del trono, ya tengo quién me defienda.
 Esa luz que veis brillar...
 REY. Me hareis perder la razon.
 REINA. Anuncia la salvacion del que intentábais matar.
 No sueño! No estoy demente!
 Mirad... Venganza! Venganza!
 Es la luz de mi esperanza que otra vez brilla fulgente.
 Dulce calma que aun gozarte puedo, con ánimo fuerte...
 Qué placer tras de perderte siente el pecho al recobrarte!
 REY. Imposible!
 REINA. A no dudar, esa luz me lo asegura;

el faro de mi ventura
vuelve de nuevo á brillar.
REY. Ira de Dios!
REINA. Hombre impio,
Dios es justo! (*se oye el prelude de una cancion.*)
REY. (*transicion.*) Ah! Escuchad...
REINA. Cómo! (*con angustia.*)
REY. Nada; continuad;
no hay placer que iguale al mio!
UNA VOZ DENTRO, CANTA.
Ave tierna que en los aires
te remontas hasta el sol,
quiera el cielo que tu huella
no descubra el cazador.
REY. Oísteis?
REINA. Una cancion.
REY. De rodillas á mis piés; (*arrastrándola.*)
ese canto nuncio es
de su muerte ó su prision.
REINA. Mentira! (*con desesperacion*)
REY. Mirad, risueña,
aquella luz tan fulgente...
REINA. Brilla aun.
REY. En vuestra mente
que siempre visiones sueña.
REINA. Verdugo! (*abalanzándose á sus rodillas.*)
REY. Sí, de los dos;
del galan y la culpable.
REINA. Por compasion!
REY. Miserable, (*rechazándola.*)
huye...
REINA. Maldígate Dios!

FIN DEL ACTO II.

ACTO III.

Salon régio en el palacio del Rey D. Jaime, con balcon á la izquierda; á su lado una puerta secreta. Oyese á lo lejos la música del baile, y de vez en cuando aparecen por el fondo algunas máscaras.

ESCENA PRIMERA.

El REY *meditabundo*; despues ORSINI.
REY. Si fingió!.. Si me vendia
y acaso pérfido engaño...
no hay quien, padeciendo un año,
sufra lo que yo en un dia!..
Orsini! Por fin te veo! (*viéndole entrar.*)
Sácame pronto de dudas...
Y los fugitivos?
ORS. Nada (*cavizbajo.*)
averigué...
REY. Ah! Te burlas?
ORS. Ojalá!
REY. Y la señal?
Me pierdo en mil conjeturas!..
Dí, la señal?
ORS. Se salvaron,
y era inútil...
REY. Oportunas
las chanzas no son ahora...
ORS. Pero...
REY. Yo la escuché; en suma...
ORS. Vos?

REY. Y no soñaba, Orsini.
En qué tus bromas se fundan?
ORS. Ah! nuestro secreto fué
sorprendido.
REY. Qué pronuncias!
ORS. Yo no dí la voz.
REY. Y quién...
ORS. Luzbel mismo que trasluzca.
REY. Y regresé, confiado
en su prision! Y... se ofusca
mi mente!
ORS. Tal vez se logre
si el diablo ó Dios nos ayuda,
pues tengo noticias hoy,
que de la ciudad se ocultan
en un barrio, del cual van
registrando una por una
las casas nuestros soldados.
Pero siendo algo insegura
la noticia, para dárosela
del éxito de la fuga
creí prudente venir...
y á fé que sorpresa y mucha
me han causado esos festejos...
REY. Mi aniversario saludan.
Hoy hace años el dia
que en mas próspera fortuna
subí al poder...
ORS. No lo niego,
y considero muy justa
la causa; pero no hoy
que por do quier nos circundan,
como sabeis, aflicciones.
REY. Conviene tambien que huyan
esos recelos fundados
de que la corte se ocupa
hace tiempo.
ORS. La impostura
en todos los corazones
no halla eco, mas se escucha
la verdad, y cuanto á ella
tiende...
REY. Que algo presuman,
bien; pero en palacio...
ORS. Hablan,
y en las calles se murmura.
REY. Oh!
ORS. Permitidme que ahora
en el salon me reuna
con dos ó tres cortesanos,
de los que, se dice, ilustran
al pueblo; sabreis en breve...
REY. Eso, sí; indaga, pregunta,
pero, cautela...
ORS. Os entiendo... (*alejándose.*)
REY. Lo demás fuera locura.

ESCENA II.

EL REY, un UGIER con una carta á poco.
Quién será ese hombre ó demonio
que así me arredra y abate
sin definir la razon! (*se presenta el Ugier y le entrega un pliego cerrado.*)
(*Leyendo.*) «Señor: para confiaros un secreto de alto
interés al trono de V. M., desea le concedais unos
momentos de audiencia,—La Duquesa de San
Marcos.»
Esto es un sueño! Que pase. (*vase el Ugier.*)

Cuando mi mente afanosa
iba buscando... admirable! (con placer.)
Bien por Dios! Esta visita
en tan críticos instantes...

ESCENA III.

EL REY, CATALINA.

CAT. Ah! Favor! (arrojándose á sus pies.)

REY. Alza, y espone...
Quién te ha ofendido?

CAT. El destino,

que en mitad de mi camino
á mi dicha se interpone.
En amar cifro mi anhelo;
pero este amor que me mata,
que Dios bendice y acata
porque es puro como el cielo,
camina á su destruccion;
quieren, señor, desviar...
hay leyes para cortar
los vuelos del corazon?

REY. No. Dime el afan profundo
por el cual sufre tu pecho,
que las leyes no se han hecho
para trastornar al mundo.

CAT. No es verdad! (con alegría inmensa.)

REY. Sin duda, sí.

CAT. Y al publicar mi secreto,
me escudareis?

REY. Lo prometo;
de tu padre amigo fui.

CAT. Gracias. Mi alma, no en vano
confió en vuestra clemencia.

REY. Amas?

CAT. Ah! Con vehemencia;
no se concibe en lo humano.
A mas es deuda sagrada;
pues á quien salvó mi honor
prenda de tanto valor
debe hallarse confiada.

REY. Quién te enamora?

CAT. Un marino.

REY. Y se opone á tu ventura...

CAT. Mi Reina.

REY. Es una locura.

CAT. Por eso culpo á mi sino.

REY. Es grande su iniquidad.
(Ya caigo, sin duda ignora...)

CAT. Quería unirme en mal hora,
aunque sin mi voluntad,
con el de Orsini.

REY. Ya...

CAT. Oh!

Porque convenia asi,
solo me dijeron.

REY. Y... (con interés creciente.)

CAT. Y en el altar me salvó...

REY. Cómo!

CAT. Un rapto meditado...

REY. Por Dios que es providencial...
Y libres ya...

CAT. Por mi mal,
aun no le plugo asi al hado!

Gracias á la oscuridad
de la noche, cuando huimos,
luego internarnos pudimos...

REY. Dónde? (con ansiedad.)

CAT. En la misma ciudad

REY. (Por Dios que es curioso el lance...)

CAT. Mas su gente nos seguia...

REY. (Ah! No; esa era la mia.)

Sin embargo, no os dió alcance?

CAT. Pero muy cerca nos va.

Sigue rondando la calle
misma, y es fácil que halle...

REY. En dónde escondido está?

CAT. En una casa que habita
su amigo Abel.

REY. El Hebreo?

CAT. Precisamente.

REY. (Ah! Sí creo
que hay una mano bendita...)

CAT. Oh! Me salvareis?

REY. Dudar (preocupado.)
puedes de mi proteccion?

CAT. De la Reina la intencion...

REY. Fracasará. (Debo dar
orden sin perder momento...)

CAT. Y dispondreis que su vida
en salvo quede?...

REY. (saliendo.) En seguida.

CAT. Cuanto antes...

ESCENA IV.

CATALINA, LA REINA.

CAT. Mil años brille en su sien (con gratitud.)
la diadema que atesora...

El me defiende... oh! ahora
ya somos quién para quién.

REINA. Nadie hácia aquí se encamina;
por fin podré libremente...

Ay! Me ahogaba! (quitándose el velo.)

CAT. Llega gente... (alejándose.)
Doña Juana! (petrificada al verla.)

REINA. Catalina!

Deja que al verte me asombre.
Tú en palacio?

CAT. Vos aquí?

REINA. Silencio. (con imperio.)

CAT. Dios mio! (mirando con recelo.)

REINA. Dí,

dónde queda nuestro hombre? (con misterio.)

CAT. No lo sé... (Necia parece:
iria á decirla yo...)

REINA. Que no lo sabes? (con ansiedad inmensa.)

CAT. No. (con fuerza.)

REINA. No!

Y miras mi afan cual crece!

Habla, vamos...

CAT. Sí... (con turbacion.)

REINA. Responde

pronto, se abrasa mi frente!
Callas?

CAT. (Antes que lo intente...)

No sé en qué sitio se esconde.

REINA. Cómo! Tu pecho lo ignora...

Es que has perdido el juicio?

CAT. Corria hácia un precipicio,

huyendo de vos, señora.

Pero ya menos cruel

el sino...

REINA. Quién te comprende!

CAT. Le señaló nueva senda
antes de llegar á él.

REINA. Espílicate, ya no mando; (con agitacion.)
por caridad! No me hieras,

Catalina, tan de veras
que me estás asesinando!
CAT. Pronto le vereis aquí...
REINA. En palacio!
CAT. Aunque no os cuadre.
REINA. Ignoras que soy su madre,
(con desgarrador acento.)
que juegas conmigo así!
CAT. Ah! Vos!
REINA. Sí; pronto, su huella...
CAT. Y le salvareis, de fijo;
porque...
REINA. Qué madre á su hijo
no salva, aun muriendo ella!
CAT. Entonces... (reflexionando.)
REINA. Acaba...
CAT. Oh!
Aquella gente en su busca...
REINA. Sí... qué?
CAT. Mi mente se ofusca.
REINA. Le prendieron? Dí.
CAT. No; no...
Eran soldados...
REINA. Por qué?...
CAT. Del Rey!
REINA. Esa es la verdad.
CAT. Gran Dios! Venganza tomad
de mí, que yo le maté!
(cayendo á sus piés.)
REINA. Qué estás diciendo!
CAT. El Rey trata...
REINA. De matarle, sin demora...
CAT. Pronto, vengaos, señora.
REINA. Ah! (con desesperacion.)
CAT. Mi ignorancia le mata.
Yo, yo he buscado su muerte
cuando salvarlo creía.
REINA. Y respiras todavía!... (con furor.)
Debes bendecir tu suerte!
CAT. Matadme sin compasion!
REINA. De qué me sirve tu vida,
si la que lloro perdida
á pagar... mil, pocas son.
Maldito amor que se encierra
ahí, cubierto de encanto,
y ni acata lo mas santo
que existe sobre la tierra!
CAT. Oh! Tal vez...
REINA. Mujer fatal
acaba de asesinarme!
CAT. Deseábais desposarme
con Orsini...
REINA. Por mi mal!
CAT. Amando á un marino...
Era mi dicha, mi bien...
REINA. Sigue; por mi mal tambien!
CAT. Y á la fuga accedí yo.
Vuestra gente en busca vá
luego del triste que huye.
REINA. Todo por mi mal! Concluye.
CAT. Debisteis vos la órden dar.
De la luna los destellos
no brillaban, sin contienda,
gracia á la noche horrenda,
nos alejamos de ellos.
Y en Nápoles ya, creí
sin consultar con ninguno,
que era el momento oportuno
para burlaros; salí

y al Soberano imploré...
REINA. Infeliz!
CAT. Su salvacion.
Me ofrece su proteccion,
y el camino le indiqué
para conseguir mi anhelo.
REINA. Pero es decir que aun podriamos...
CAT. Con brevedad...
REINA. Volariamos
CAT. Yo nunca dudé del cielo!
REINA. Me engañas, amiga mia!
CAT. Oh! Sin parar, no desmayo.
REINA. Que aguardas, pues, que cual rayo
ya no me sirves de guia!
(cogiéndola de la mano y saliendo ambas precipita-
damente, con el rostro cubierto.)

ESCENA V.

Dichas, PEDRO y despues VENANCIO.

PED. Atrás (interponiéndose.)
REINA. Paso. (desviándolo.)
PED. Friolera! (con asombro.)
«Paso!» Esa es á mi ver
la verdadera mujer
entre las dos; una fiera.
Ya estoy, celos que mediaron
y al campo tal vez salieron...
Por mi tambien dos riñeron,
y á muy poco... me olvidaron.
Aquí esperaré mejor
á mi gefe. Si aun lo dudo...
Quién dijera que aquel rudo
y severo pescador...
Y el príncipe? Por qué arte
un secreto tan profundo...
Para ver cosas... al mundo;
no busquemos otra parte
VEN. Un enmascarado! (Los dos con antifaz.)
PED. (Hola!
(acercándose á él y hablándole al oído.)
A ver si oigo la palabra...)
VEN. (Nápoles...)
PED. (Se agita.)
VEN. Pedro! (reconociéndole.)
PED. Venancio!
VEN. Sois una alhaja
Visteis á la Reina?
PED. Sí.
VEN. La señal?
PED. Dióse con calma.
VEN. Desapareció el Rey?
PED. Cual rayo.
VEN. Y Benjamin?
PED. En la casa
del judío que indicásteis,
con los demás.
VEN. No os dió nada
la Reina?
PED. Ah! Sí; esta llave
con las señas reservadas
de la puerta convenida.
VEN. Y...
PED. Un escudo de armas (registrando.)
sirve de puerta... aquí está.
Arde en el fondo una lámpara
que alumbra á una santa imágen,
la cual, por la cueva, manda
encender todos los días...

VEN. A ver si arde... es exacta su memoria. Bien está. *(después de mirar.)*

PED. Dirigís vos la batalla?

VEN. Por último, á mí ese honor me concedió Doña Juana, así que supo mi nombre.

PED. Hizo bien; vuestra importancia...

VEN. Y la Duquesa?

PED. Con él.

VEN. Su hermano en la misma estancia?

PED. Cual quedamos. Ahora, vos, decidme algo; y las masas?

VEN. En el fuerte de Santo Angelo y por las calles y plazas... Mentísteis en lo del Príncipe!

PED. Su cicatriz no me engaña, pues por poco quedó ciego...

VEN. Vos con él jugueteábais?

PED. Y con un niño, además, de la Duquesa Adelaida.

VEN. Fué vuestro padre el que en brazos...

PED. Mereció la confianza de entrambos reyes, y es claro; negocio de la importancia del consabido, qué extraño...

VEN. Oid, no perdamos tiempo, que pudiera hacernos falta.

PED. Disponed.

VEN. Marchad ahora á reuniros con las masas.

PED. Es comision para mí, *(escusándose.)* creo, que muy delicada...

VEN. Y os avistais con Grimaldí.

PED. *(No hay tu tia!)*

VEN. Que se halla en el primer puente.

PED. Y bien!

VEN. Le dices que á la hora dada obre de acuerdo...

PED. Conmigo?

VEN. Con el Genovés.

PED. Ya basta.

VEN. Yo espero aquí, á ver si puedo evitar con mis palabras

antes, la efusion de sangre.

PED. Dios nos dé su santa gracia. *(vase.)*

ESCENA VI.

VENANCIO solo; á poco el REY pensativo sin reparar en él.

VEN. Triunfemos, sí, pero sin sangre; que si mucho allhaga la victoria, ante su vista mi corazon la rechaza. Ah! El Rey!

REY. Si Orsini dió el golpe ya, por qué tarda!

VEN. Saludo al rey. *(se oyen dos palmadas.)*

REY. *(distruido.)* *(La señal, y que un momento dudára! Respiro! No se escapó.)*

VEN. Un momento... *(interponiéndose.)*

REY. Quién eubierto, para hablar al soberano...

VEN. Mi rostro asusta?

REY. Villano!

VEN. Me conoceis? *(descubriéndose.)*

REY. No.

VEN. No es cierto.

REY. Espera; esa faz adusta... *(recordando.)*

VEN. Recordad...

REY. En eso estoy... Julio Salviatti! *(con espanto.)*

VEN. Yo soy.

REY. Mentira!

VEN. Verdad! Si asusta...

REY. Los venenos...

VEN. Matan.

REY. Oh!

VEN. cuando filtran en el pecho; el de vuestro padre, ha hecho que me previniera yo. Dado su cuenta habrá al cielo... Pero eso á mí no me incumbe; por fortuna el que sucumbe deja su herencia en el suelo, y en ello nunca pensó el que á su víctima hiere, ni menos que el hombre muere; pero las ideas, no.

REY. En fin, sé breve, y di cuál causa te llama á palacio...

VEN. No seré, pardiez, reacio; salvaros.

REY. Tú!

VEN. Es natural.

REY. Me hace reir tu sandez!

VEN. Como vuestra calma á mí.

REY. Conque hay peligro? *(con ironia.)*

VEN. Es así.

REY. Hola!

VEN. Inminente.

REY. Tal vez...

VEN. De la Reina Doña Juana *(bajando la voz.)* cuentan que un niño nació.

REY. Cielos! *(aterrado.)*

VEN. Quereis...

REY. Nada... no...

VEN. Prosigo; y una mañana que con otros le dejaron, añade el autor prolijo, en vano llamaba al hijo que de su vista robaron, la madre afligida...

REY. Es cierto; mas por qué esa historia á mí...

VEN. Os es conocida?

REY. Sí.

VEN. Decian que habia muerto.

REY. Y no me estraña.

VEN. Tenia la Reina tanto enemigo...

REY. Pero yo soy buen testigo de que vive todavia.

VEN. *(Ah! Qué rayo!..)* La noticia juzgo inverosímil...

REY. No

VEN. así lo he creido yo, que hay en el cielo justicia. *(pausa.)*

REY. Fantti condujo hasta el Hoyo al tierno príncipe; vos...

VEN. Salviatti!.. *(aterrado.)*

REY. Estamos los dos enterados de aquel robo.

VEN. Pero...

REY. Pedro me lo dijo.

VEN. *(Infame!)*

VEN. Y no hay que dudar,
porque Fantti al espirar
se lo reveló á su hijo.

REY. (Y el infierno no me ha hundido...)

VEN. Rey D. Jaime, ya lo veis;
sé mas de lo que quereis
respecto al niño perdido.
Con todo, no os considero
criminal en tanto grado,
que hubiérais vos decretado
la muerte del heredero.

REY. (Si pudiera...)

VEN. Con razon
el peligro es inminente,
que el nuevo Lázaro al frente
está de la rebellion.
Todo el pueblo lo ignoraba,
hasta que hoy, el lábio mio
la morada de un judío
le señaló...

REY. Y allí estaba (con júbilo.)
el principe...

VEN. Pero ya...

REY. Y se llamaba el hebreo?

VEN. Abel.

REY. (Ah! Claro ya veo!)
Conque el pueblo triunfará? (con ironía.)

VEN. Por fuerza debe vencer.

REY. Quién lo dirige?

VEN. Mi acento:
mas franco...

REY. Y en mi aposento
vienes leyes á imponer?..

VEN. Por vuestro padre perdí
honorés, riqueza, todo...
y emigré; de vario modo
á pagaros vengo aquí.
Vengo á deciros: Señor,
el pueblo verdugo os llama,
y por vuestra vida clama.

REY. Imbécil! Me ahoga el furor!
No puedo mirar crecer
tus ilusiones ya mas...
El principe!.. Satanás
lo ha entregado en mi poder.
Está en palacio.

VEN. El! (consternado.)

REY! Aquí;
en oscuro calabozo...

VEN. Maldicion!

REY. De tu alborozo
como, necio, me rei!
Llegue el pueblo con presteza,
que si el trono le recobra,
para inaugurar la obra
le mandaré su cabeza.

VEN. Estrella fatal la mia!

REY. Su cetro ya no reclamas!
Oh! Pues que tanto le amas,
vas á hacerle compañía.

VEN. Ah! No todo se ha perdido. (Llevando la mano
al pecho como inspirado por una idea.)

REY. Crees que te escaparás?
Hola! (llamando.)

VEN. Rey D. Jaime, atrás,
que no estoy desprevenido. (Venancio abre la
puerta secreta, amenazándole con un puñal.)

REY. Asesino!

VEN. No por Dios,

son precauciones discretas;
para abrir puertas secretas
tenemos llaves los dos. (vase.)

ESCENA VII.

EL REY solo.

Ah! Me burló! Es Salviatti!
El enemigo terrible
de mi padre; por fortuna
encarcelado ya el principe,
la aparicion de ese hombre
entre las bandas hostiles,
podrá producir disturbios,
pero triunfar... no es posible.

ESCENA VIII.

EL REY, ORSINI, acelerado.

ORS. Señor?

REY. Qué graves noticias?..

ORS. La revolución...

REY. Se acerca?

ORS. Ha estallado ya.

REY. Y en dónde?

ORS. Primero en la ciudadela.

REY. El Gobernador...

ORS. Nos vende;
se pronunció, y en la empresa
ayuda á la Reina Juana.

REY. Pero la tropa que en ella
habia...

ORS. La guarnicion
toda en el castillo queda;
mas, gritando: Libertad!
muera el Rey, Viva la Reina!

REY. Ignoras quién es el hombre
tan protegido por ella?

ORS. Algun alto personaje.

REY. Su hijo.

ORS. Soñais...

REY. Por fuerza,
cuando vive todavia.

ORS. Mas...

REY. Su muerte no fué cierta.

ORS. Si es así...

REY. Qué hacer debemos?

ORS. Debiéramos con cautela
bajar á los subterráneos
dónde por su mal se encuentra,
y desde allí dictar leyes.

REY. Esa es mi opinion.

ORS. La tea
ya encendida, es el recurso
de salvacion que nos resta.

REY. Piensas muy bien; pero antes
mandemos algunas fuerzas
á apagar la rebellion.

ORS. Y si triunfa?

REY. La cabeza
del heredero arrojamos
á las turbas si aquí llegan,
y muero vengado.

ORS. Y yo?

REY. Me place, pardiez, la idea!

ORS. No faltan nunca en palacio
para huir puertas secretas.

REY. Voy, pues, á cumplir la orden,
y Dios ayude á quien quiera,

que ya perdido mi amor
me estorbará la existencia.

REY. Despues que nuestros soldados
ataquen la ciudadela...

ORS. La rendicion no es muy fácil.

REY. Si empeñada es la pelea,
el vigia de la torre
dé entonces la voz de « alerta ; »
y su eco retumbará,
hasta la estancia dó queda
el príncipe...

ORS. Y si vencidos
fuéramos en la contienda?

REY. Su mismo acento publique
que la victoria no es nuestra.
Pronunciadas las dos voces
de la derrota, cual prueba,
ya sabes; al prisionero
con solo el cuerpo le dejás
para pasto de los buitres.

ORS. A Dios, pues. (*vase.*)

REY. Sin piedad muera.
Por mirarla, cual gusano,
royendo á mis piés la tierra,
por su hijo en vano implorando...
no digo un cetro, mil diera.

ESCENA IX.

El REY, la REINA.

REINA. Don Jaime, ante vos me postro;
doleos de mi quebranto,
señor; enjudad el llanto
que baña mi triste rostro!

REY. Levantad.

REINA. No sin oír
que accedereis á mis ruegos.

REY. Alzad, y esplicaos; (luego
tal vez pueda yo exigir.)

REINA. Salvad á mi hijo!

REY. Ah!

REINA. Suprimid esa ironía,
ante el ay! del alma mia
que todo lo olvida ya.

REY. No era un amante? Decid...

REINA. Pues qué sabeis la verdad,
mis temores respetad
y solo á la madre oid.

Soy madre, señor, soy madre,
y de este nombre el placer
vos no podeis comprender,
pues no sois ni fuísteis padre.

Todos desde que nacemos,
por orgullo y sin razon,
con ella, ó por ambicion,
nuestras pasiones tenemos.

No la que siente, jamás,
este afecto tan prolijo...

una madre ante su hijo
es toda amor, nada mas.

Sabeis que el pueblo se agita?

REY. Oigo su rumor lejano!

REINA. Pues dice: Muera el tirano!

REY. Salvadle!... La Reina grita.

REINA. Y le salvareis?

REY. Segun.

REINA. Qué decis?

REY. Segun, repito;
sofocad del pueblo el grito

y tiempo teneis aun...

REINA. Imposible!

REY. No os asombre
si obrára con crueldad...

REINA. Si pide su libertad
y es el derecho del hombre!

REY. Decidle que el Soberano
se la ofrece.

REINA. Vos!

REY. Si tal.

REINA. Nunca será liberal
el que ha nacido tirano.

REY. Si sois madre, cual decis,
no adivino el galardón
que ofreceis por el perdón
que tan altiva pedis.

REINA. Pues qué! El pueblo que en su encono
ha tiempo sueña en venganza,
solo á las calles se lanza
para arrojaros del trono!
De vuestra sangre sediento,
por derramarla anheloso,
ha de ser tan generoso
que en el triunfo quede hambriento?
No lo espereis; vencerá,
y ay! de vos, hombre cruel!

REY. Y antes, señora, ay! de aquel
que en el calabozo está!
Distinguis desde este sitio
al centinela?...

REINA. En efecto...

REY. Qué, nada dice su aspecto?
Temblad, si esclamáse: « alerta!... »

Y horrorizaos si á oír
otra vez llegais su acento;
que el príncipe, en el momento
dejado habrá de existir.

REINA. Asesino! Sí, inhumano,
digna es de tí esa órden fiera;
como fuerzas Dios me diera
te hacia trizas mi mano!
Su vida mi afán codicia
solo... qué exijes por ella?
Habla; no puede tu estrella
serte en verdad mas propicia.

REY. Que abdiqueis...

REINA. Que alimentára
aun mi corazón... antojos!

Ya lo leia en tus ojos
antes que tu lengua hablára.

Por él he de renunciar
de mis padres á la herencia?...

Y existe una providencia!

(*expansion de llanto; óyese rumor lejano que vá
acercándose.*)

REY. Ois al pueblo bramar?

REINA. Ah! Sí. Por Dios que mi boca...

Pronto, Hijos míos, llegad!

(*gritando desde el balcon; óyese la voz de alerta
que se repite.*)

Ah! (*retrocediendo horrorizada.*)

REY. Venid...

REINA. No. Por piedad,
no hagais caso... estaba loca!
Estended la abdicacion,
yo firmaré.

REY. Vos, señora,
al pueblo exhortad ahora
antes que holle esta mansion.

REINA. Salvadle! Salvadle! Oh!
(asomándose al balcón desesperada.)
 Mi voz, amigos, oid;
 deteneos... pronto... id; *(al Rey.)*
 Salviatti, no llegues, no... *(gritando.)*
 No os asusta mi agonía?
 Id... corred sin dilacion...
 No veis la horrenda vision
 cual yo, del fatal vigía?
 No, mónstruo, no; te recreas
 con mi suplicio... cobarde!!
 REY. Voy, sí, gritad...
(al ir á alzarse, suena la segunda voz de alerta.)
 REINA. Oh! *(con horror.)*
 REY. Ya es tarde.
 REINA. Maldito mil veces seas.
 REY. Ah! Por aquí. *(alejándose.)*

ESCENA X.

Dichos y VENANCIO.

VEN. No, por Dios, *(interponiéndose.)*
 que por ahí el pueblo os halla,
 y llamándole canalla
 pudiera serlo ante vos.
 REINA. Que muera sin compasion...
 VEN. Yo por su existencia os ruego;
 ya que gracias á este pliego,
 teneis hijo.
(presentando el pliego que el Rey entregó á Benjamin en el segundo acto.)
(leyendo.) «Al portador de esta mi real orden se le
 »facilitarán la gente y armas que reclame.=Yo
 »el Rey.»
 REY. *(Maldicion!)*
 REINA. Ah! sueño?
 VEN. Necesité
 del Príncipe, y al momento
 que me indicó su aposento,
 con su orden...
 REINA. Bendígate
 la divina Magestad!
 VOCES. Viva el Príncipe!
 REINA. Oh! placer!
 VEN. Huid, señor.
(indicándole la puerta secreta por donde desaparece el Rey.)
 REY. Lucifer. *(vase.)*
 VEN. Dios.

REINA. Venancio!
 VEN. Ah! Mirad.

ESCENA ULTIMA.

Dichos, BENJAMIN y CATALINA, cogida de su mano, aparecen con el pueblo, que llega victoreando al Príncipe.
 BENJ. Madre! *(arrojándose en sus brazos.)*
 REINA. Ah! Gracias, Señor!
 Pedazos del alma mia!
 BENJ. Tú, Salviatti, eres mi guia;
 hazme digno de su amor *(por el pueblo.)*
 con tus consejos un dia.
 VEN. Justo será el galardón,
 que no funda su ambicion
 en abrir nuevo camino,
 pues por decreto divino
 los pueblos libres ya son.
 REINA. Ah, si, digna es su hidalguía
 de esa libertad que un dia
 hollaron funestas leyes;
 los pecados de los reyes
 siempre el pueblo los espía.
 Huye de su execracion:
 antes que su maldicion
 oir que tanto envilece,
 arroja por el balcón
 la corona que hoy te ofrece.
 Míralos, cual por tí gimen; *(por el pueblo á Benjamin.)*
 son mis hijos, que ante el crimen
 asaltan humanas leyes
 y con su sangre, redimen
 los pecados de los Reyes.

FIN.

ADVERTENCIA. Los que deseen la música de este drama, se les mandará á Provincia, abonando, por separado, su importe á los correspondientes.

Habiendo examinado este drama no hallo inconveniente en que su representacion sea autorizada. Madrid, 31 de Marzo de 1865.

El Censor de Teatros,
 NARCISO A. SERRA.

PINTO: 1865.—Imp. de G. Alhambra, calle de las Monjes, núm 8.

Los cabezudos ó dos siglos des- pues, t. 1.	2 7	Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c.	6 14	No hay miel sin hiel, o. 3.	3 5	Un padre para mi amigo, t. 3.	2 4
La Calumnia, t. 5.	3 8	Idem segunda parte, t. 6 c.	8 16	No mas comedias, o. 3.	3 5	Una broma pesada, t. 2.	3 5
—Castellana de Laval, t. 3.	2 9	Los Mosqueteros, t. 6 c.	2 14	No es oro cuanto reluce, o. 3.	5 7	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2 5
—Cruz de Maita, t. 3.	2 9	La marquesa de Savannes, t. 3.	2 5	No hay mal que por bien no ven- ga, o. 4.	3 4	Un dia de libertad, t. 3.	7 6
—Cabeza á pájaros, t. 1.	2 5	—Mendiga, t. 4.	6 8	Ni por esas!! o. 3.	5 4	Uno de tantos bribones, t. 5.	9 5
—Cruz de Santiago ó el magne- tismo, t. 3. a. y p.	2 8	—noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2 11	Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4 4	Una cura por homeopatia, t. 3.	5 4
Los Contrastes, t. 1.	2 5	—Opera y el sermón, t. 2.	3 6	Ojo y nariz!! o. 4.	1 3	Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	3 8
La conciencia sobre todo, t. 3.	2 4	—Pomada prodigiosa, t. 4.	2 2	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2 8	Un error de ortografía, o. 4.	2 5
—Cocinera casada, t. 1.	3 4	Los pecados capitales. Mágia, o. 4	9 9	Otra noche toledana, ó un caba- llero y una señora, t. 1.	1 1	Una conspiracion, o. 4.	1 5
Las camaristas de la Reina, t. 4.	3 7	—Percances de un carlista, o. 4.	5 9			Un casamiento por poder, o. 1.	3 5
La Corona de Ferrara, t. 5.	3 7	—Penitentes blancos, t. 2.	5 3			Una actriz improvisada, o. 1.	2 3
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5	2 7	La paga de Navidad, zarz. o. 4.	5 13	Percances de la vida, t. 4.	2 4	Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2 4
La cantinera, o. 4.	1 6	—Penitencia en el pecado, t. 3.	5 6	Perder y ganar un trono, t. 4.	2 3	Un motin contra Esquilache, o. 3.	2 9
—Cruz de la torre blanca, o. 3.	1 5	—Posada de la Madona, t. 4. y p.	4 9	Paraguas y sombrillas, o. 4.	5 12	Un corazon maternal, t. 3.	2 5
—Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2 41	Lo primero es lo primero, t. 3.	2 5	Perder el tiempo, o. 4.	2 4	Una noche en Venecia, o. 4.	2 12
—Calderona, o. 5.	3 8	La pupila y la pendola, t. 1.	2 6	Perder fortuna y privanza, o. 3.	2 5	Un viaje á América, t. 3.	2 8
—Condesa de Senecey, t. 3.	3 4	—Protegida sin saberlo, t. 2.	1 6	Pobreza no es vileza, o. 4.	3 11	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5 5
—Caza del Rey, t. 1.	2 6	Los pasteles de Maria Michon, t. 2	1 7	Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	2 10	Una estocada, t. 2.	2 6
—Capilla de San Magin, o. 4.	2 6	—Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2 7	Por no escribirle las señas, t. 1.	3 3	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2 4
—Cadena del crimen, t. 5.	5 9	La Posada de Currillo, o. 4.	2 3	Perder ganando ó la batalla de damas, t. 5.	2 5	Un soldado de Napoleon, t. 2.	3 4
—Campanilla del diablo, t. 4 y p. Mágia.	5 13	—Perla sevillana, o. 1.	5 5	Por tener un mismo nombre, o. 4	2 4	Un casamiento provisional, t. 1.	5 4
Los celos, t. 3.	3 5	—Primer escupatoria, t. 2.	2 4	Por tenerle compasion, t. 4.	2 2	Una audiencia secreta, t. 3.	2 9
Las cartas del Conde-duque, t. 2	1 7	—Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3 5	Por quinientos florines, t. 4.	5 4	Un quinto y un pirbulo, t. 4.	2 3
La cuenta del Zapatero, t. 4.	2 6	—Quinta de Verneuil, t. 5.	4 10	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2 5	Un mal padre, t. 5.	4 4
—Casa en rifa, t. 4.	2 3	—Quinta en venta, o. 5.	1 5	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	3 4	Un rival, t. 4.	1 4
—Doble caza, t. 1.	2 6	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3 4	Percances matrimoniales, o. 3.	3 5	Un marido por el amor de Dios, t. 1.	2 3
Los dos Foscari, o. 5.	1 11	Lo que está de Dios, t. 3.	5 6	Por casarse! t. 1.	2 3	Un amante aborrecido, t. 2.	2 5
La dicha por un anillo, y mági- co rey de Lidia, o. 3. Mágia.	4 9	La Reina Sibila, o. 5.	2 6	Pero Grullo, zarz. o. 2.	2 6	Una intriga de modistas, t. 1.	8
Los desposorios de Inés, o. 3.	3 3	—Reina Margarita, t. 6 c.	7 17	Por camino de hierro! o. 1.	3 7	Una mala noche pronto se pasa, t. 4.	2 1
—Dos cerrajeros, t. 3.	2 22	—Rueda del coquetismo, o. 3.	2 4	Por amar perder un trono, o. 3.	5 6	Un imposible de amor, o. 3.	3 3
Los dos hermanas, t. 2.	3 5	—Roca encantada, o. 4.	2 6	Pecado y penitencia, t. 3.	2 8	Una noche de enredos, o. 4.	2 3
Los dos ladrones, t. 4.	1 5	Los reyes magros, o. 1.	5 8	Pérdida y hallazgo, o. 1.	1 2	Un marido duplicado, o. 1.	3 4
—Dos rivales, o. 3.	2 9	La Rama de encina, t. 5.	2 10	Por un saludo! t. 4.	1 5	Una causa criminal, t. 3.	6 6
Las desgracias de la dicha, t. 2.	3 8	—Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4 8	Quién será su padre? t. 2.	2 5	Una Reina y su favorito, t. 5.	5 16
—Dos emperatrices, t. 3.	1 3	—Selva del diablo, t. 4.	1 15	Quien reirá el último? t. 1.	1 1	Un rapto, t. 3.	1 11
Los dos ángeles guardianas, t. 4.	3 3	—Serenata, t. 1.	5 5	Querer como no es costumbre, o. 4.	3 5	Una encomienda, o. 2.	2 5
—Dos maridos, t. 4.	2 4	—Sesentona y la colegiala, o. 4.	5 4	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	3 5	Una romántica, o. 1.	3 3
La Dama en el guarda-ropa, o. 1	2 6	—Sombra de un amante, t. 1.	2 5	Quien á hierro mata... o. 1.	2 7	Un Angel en las boar d'itimo, t. 1.	1 3
Los dos condes, o. 3.	2 6	Los soldados del rey de Roma, t. 2	2 7	Reinar contra su gusto, t. 3.	2 4	Un enlace desigual, o. 5.	4 5
La esclava de su deber, o. 3.	2 3	—Templarios, ó la encomienda de Aviñon, t. 3.	1 14	Rabia de amor!! t. 1.	3 9	Una dicha mercada, o. 1.	1 4
—Fortuna en el trabajo, o. 3.	2 7	La taza rota, t. 1.	2 5	Robert Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p.	3 6	Una crisis ministerial, t. 4.	2 12
Los falsificadores, t. 3.	3 8	—Tercera dama-duende, t. 3.	2 11	Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	3 6	Una Noche de Máscaras o. 3.	4 7
La feria de Ronda, o. 4	2 8	—Toca azul, t. 4.	3 7	Ricardo el negociante, t. 3.	3 6	Un insulto personal ó los dos co- bardes, o. 1.	2 4
—Felicidad en la locura, t. 4	1 5	Los Trabucaires, o. 5.	6 13	Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 4.	3 5	Un desengano á mi edad, o. 4.	2 4
—Favorita, t. 4.	3 10	—Ultimos amores, t. 2.	3 2	Rita la española, t. 4.	3 7	Un Poeta, t. 4.	2 5
—Finezza en el querer, o. 3.	1 9	La Vida por partida doble, t. 4.	5 3	Ruy Lope-Dábolos, o. 3.	2 10	Un hombre de bien, t. 2.	6 6
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9 14	—Viuda de 15 años, t. 4.	3 2	Ricardo y Carolina, o. 5.	2 10	Una deuda sagrada, t. 4.	4 4
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2 14	—Victima de una vision, t. 1.	4 5	Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2 4	Una preocupacion, o. 4.	3 6
La guerra de las mugeres, t. 10 c.	6 18	—Viva y la difunta, t. 1.	1 3	Si acabarán los enredos? o. 2.	3 4	Un embuste y una boda, zarz. o. 2	3 5
—Gaceta de los tribunales, t. 4.	3 4	Mauricio ó la favorita, t. 2.	2 5	Sin empleo y sin mujer, o. 4.	2 3	Un tio en las Californias, t. 1.	2 3
—Gloria de la muger, o. 3.	2 4	Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2 4	Santi boniti barati, o. 1.	2 4	Una tarde en Ocaña ó el reser- vado por fuerza, t. 3.	2 6
—Hija de Cromwel, t. 4.	2 5	Muerto civilmente, t. 1.	2 4	Ser amada por si misma, t. 4.	1 3	Un cambio de parentesco, o. 1.	5 2
—Hija de un bandido, t. 4.	1 4	Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	3 3	Sitiar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	2 6	Una sospecha, t. 1.	2 3
—Hija de mi tio, t. 2.	1 4	Mi vida por su dicha, t. 3.	1 2	Sobresaltos y congojas, o. 5.	3 11	Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 4.	2 4
—Hermana del soldado, t. 5.	2 9	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	3 5	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2 5	Un héroe del Avapias (parodia de un hombre de Estado) o. 4.	2 6
—Hermana del carretero, t. 5.	2 9	Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	4 12	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	5 7	Un Caballero y una señora, t. 1.	1 1
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2 10	Mateo el veterano, o. 2.	2 7	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	1 5	Una cadena, t. 5.	2 8
La hija del regente, t. 5.	3 13	Marco Tempesta, t. 3.	2 5	Trapisendas por bondad, t. 4.	3 5	Una Noche deliciosa, t. 1.	2
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2 9	Maria de Inglaterra, t. 3.	2 11	Todos son raptos, zarz. o. 1.	1 5	Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4 5
La Hija del prisionero, t. 5.	6 16	Margarita de York, t. 3.	3 11	Tia y sobrina, o. 1.	2 5	Ya no me caso, o. 4.	1 5
—Herencia de un trono, t. 5.	2 41	Maria Remont, t. 3.	4 7	Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	2 5		
Los hijos del tio Tronera, o. 4.	3 5	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	3 4	Valentina Valentona, o. 4.	2 7		
—Hijos de Pedro el grande, t. 5.	3 15	Mali, ó la insurreccion, o. 5.	4 10	Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	4 11		
La honra de mi madre, t. 3.	3 5	Monge Seglar, o. 5.	3 7	Un buen marido! t. 4.	4 5		
—Hija del abogado, t. 2.	3 5	Miguel Angel, t. 3.	2 11	Un cuarto con dos camas, t. 4.	2		
—Hora de centinela, t. 4.	2 8	Megani, t. 2.	2 11	Un Juan Lancas, t. 1.	2		
—Herencia de un valiente, t. 2	1 4	Maria Calderon, o. 4.	2 6	Una cabeza de ministro, t. 1.	2 5		
Las intrigas de una corte, t. 5.	4 7	Mariana la vivandera, t. 5.	2 8	Una Noche á la intemperie, t. 1.	1 1		
La ilusion ministerial, o. 3.	3 9	Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	3 9	Un bravo como hay muchos, t. 1.	1 3		
—Joven y el zapatero, o. 4.	2 3	Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	3 7	Un Diablillo con faldas, t. 4.	1 2		
—Juventud del emperador Car- los V, t. 2.	2 3	Mallorca cristiana, por don Jai- me I de Aragon, o. 4.	1 12	Un Pariente millonario, t. 2.	3 6		
—Jorobada, t. 4.	1 5	Maruja, t. 1.	2 4	Un Avaro, t. 2.	2 4		
—Ley del embudo, o. 1.	4 4	Ni ella es ella ni él es él, ó el ca- pitán Mendoza, t. 2.	4 4	Un Casamiento con la mano iz- quierda, t. 2.	2 4		
—Limosna y el perdon, o. 4.	2 6	No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	2 3				
—Loca, t. 4.	3 4	Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemeuse, t. 5.	2 9				
—Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	2 11	Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6 c.	5 8				
—Muger eléctrica, t. 1.	2 3	Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.	4 14				
—Modista alfez, t. 2.	3 6						
—Mano de Dios, o. 3.	2 7						
—Moza de meson, o. 3.	5 12						
—Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2 6						
—Marquesa de Seneterre, t. 3.	3 3						
Los malos consejos, ó en el pe- cado la penitencia, t. 3.	2 9						
La muger de un proscrito, t. 5.	3 6						
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	5 8						
La mano derecha y la mano iz- quierda, t. 4.	3 14						

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada titulo, significan si es original ó traducida. En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquín Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor. En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADRID: 185 .

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

El depósito de estas Comedias, que estaba en la librería de Cuesta, calle Mayor, se ha trasladado á la de las Carretas, n. 8, librería de D. Vicente Matute.
 Continúa la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva Galería dramática, inserta en las páginas anteriores.

Andese usted con bromas, t. 1.	5	5	—Bravo y la Cortesana de Venecia, t. 5.	3	10	—buena ventura, t. 5.	4	8	Perdon y olvido, t. 5.	2	6
A cuñatela desde el convento, t. 3.	6	9	El Alba y el Sol, o. 4.	4	10	—ilusion y la realidad, t. 4.	5	8	Para que te comprometas!! t. 1.	2	3
Arriñuez Tembleque y Madrid, t. 3.	5	13	El aviso al público ó fisonomista, 2.	2	5	—huérfana de Flandes ó dos madres, t. 3.	5	3	Pobre martir! t. 5.	3	3
A buen tiempo un desengaño, o. 1.	2	3	—rival amigo, o. 1.	2	5	Los boleros en Londres, z. 1.	4	6	Pobre madre!! t. 3.	1	7
A Manila con dinero y esposa, t. 1.	3	3	—rey niño, t. 2.	4	3	La conciencia, t. 3.	5	12	Para un apuro un amigo, o. 1.	3	3
Ah!! t. 1.	3	3	—Reyd. Pedro I, ó los conjurados.	4	8	— hechicera, t. 1.	4	4	Pagarse del esterior, o. 3.	3	3
Al fin quien la hace la paga, o. 2.	3	3	—marido por fuerza, t. 3.	2	6	—hija del diablo, t. 3.	4	4	Por un gorro!! t. 1.	3	3
Apostata y traidor, t. 3.	2	6	—Juego de cubiletes, o. 1.	2	2	—desposada, t. 3.	2	2	Qué será? ó el duende de Arriñuez, o. 1.	3	5
Agustín de Rojas, o. 3.	2	8	El amor á prueba, t. 1.	2	5	Lo que son hombres!! t. 3.	1	3	Ricardo III, (segunda parte de los Hijos de Eduardo) t. 5.	4	12
Abenabó, o. 3.	2	8	—asno muerto, t. 5 y p.	5	12	Los chalecos de su excelencia, t. 3.	2	2	Rocio la bañolera, o. 1.	3	7
Amores de sopelón, o. 3.	5	3	—Vicario de Wackefeld, t. 3.	3	10	Lino y Lana, z. 1.	4	7	Sara la criolla, t. 5.	3	7
Amor y abnegación, ó la pastora del Mont-Cenis, t. 5.	5	7	—El bien y el mal, o. 1.	1	5	Las hijas sin madre, t. 5.	2	8	Subir como la espuma, t. 3.	4	8
A caza de un yerno! t. 2.	5	5	El ángel malo ó las germanias de Valencia, o. 5.	2	13	La Czarina, t. 5.	2	2	Simon el veterano, t. 4 pról.	5	10
Amor y resignación, o. 3.	2	2	—mudo, t. 6. c.	2	10	—Virtud y el vicio, t. 3.	2	2	Satanás! t. 4.	2	11
Bodas por ferro-carril, t. 1.	2	3	—genio de las minas de oro, magia, o. 3.	5	9	—cuestión es el trono, t. 4.	2	2	Samuel el Judío, t. 2.	1	13
Beso á V. la mano, o. 1.	2	3	Entoas partes cuecen habas, o. 1.	2	5	—despedida ó el amante á dieta, t. 1.	2	2	Será posible? t. 1.	2	5
Blas el armero, ó un veterano de Julio, o. 5.	1	6	El parto de los montes, o. 2.	2	5	Las dos primas, o. 1.	2	2	Soy mu... bonito, o. 1.	2	7
Berita la flamenca, t. 5.	5	9	—que de ageno se viste, o. 1.	3	6	—Ninfa de los mares, Magia o. 3.	2	2	Sea V. amable, t. 1.	5	3
Ben-Leiló el hijo de la noche, t. 7.	5	11	—carnava! de Nápoles, o. 3.	3	8	Laura, ó la venganza de un esclavo, 5, pról. y epil.	3	13	Tres pájaros en una jaula, t. 1.	2	3
Consecuencia de un peinado, t. 3.	4	8	—rayo de Andalucía, o. 4.	4	12	La peste negra, t. 4 y pról.	3	3	Tres monstras de una mona, o. 3.	3	3
Cuento de no acabar, t. 1.	2	2	—Torero de Madrid, o. 1.	2	3	—cosa urgel! t. 1.	1	5	Tres á una, o. 1.	1	3
Cada loco con su tema, o. 1.	1	3	Es la chachi, z. o. 1.	1	2	—muger de los huevos de oro, t. 1.	1	5	Tal para cual ó Lola la gaditana, z. o. 1.	2	4
46 mugeres para un hombre, t. 1.	4	3	El tontillo de la Condesa, t. 1.	2	4	—Independencia española, ó el pueblo de Madrid en 1808, o. 3.	3	8	Tiró el diablo de la manta, o. 1.	3	4
Conspirar contra su padre, t. 5.	1	10	El médico de los niños, t. 5.	4	5	Lo que falta á mi muger, t. 1.	3	2	Too es jasta que me ensae, o. 1.	5	10
Celos maternos, t. 2.	3	5	Es V. de la boda, t. 3.	3	7	Lo que sobra á mi muger, t. 1.	3	10	Viva el absolutismo! t. 1.	5	5
Calavera y preceptor, t. 3.	3	5	Fé, esperanza y Caridad, t. 3.	3	8	La paz de Vergara, 1839, o. 4.	2	1	Viva la libertad! t. 4.	5	5
Como marido y como amante, t. 1.	1	2	Favores perjudiciales, t. 4.	2	3	—sencillez provinciana, t. 1.	2	10	Una mujer cual no hay dos, o. 1.	1	3
Cuidado con los sombreros!! t. 1.	2	3	Gonzalo el bastardo, o. 5.	4	9	—torre del águila negra, o. 2.	3	8	Una suegra, o. 1.	3	3
Curro Bravo el gaditano, o. 3.	2	5	Hablar por boca de ganso, o. 1.	2	2	—flor de la canela, o. 4.	2	7	Un hombre célebre, t. 3.	3	4
Chaquetas y fraques, o. 2.	4	6	Haciendo la oposición, o. 1.	1	2	Los celos del tío Macaco, o. 1.	2	3	Una camisa sin cuello, o. 1.	2	4
Con título y sin fortuna, o. 3.	6	7	Ho meopáticamente, t. 4.	2	2	La venganza mas noble, o. 5.	2	2	Un amor insoportable, t. 1.	2	3
Casado y sin muger, t. 2.	2	4	Hay Providencia! o. 3.	2	5	La serrana, z. 1.	2	3	Un ente susceptible, t. 1.	2	4
Des familias rivales, t. 5.	2	8	Harry el diablo, t. 3.	3	8	Las dos bodas, descubierta, o. 1.	2	3	Una tarde aprovechada, o. 1.	1	3
Don Ruperto Culebrin, comedia zarz., o. 2.	4	12	Herir con las mismas armas, o. 1.	1	3	Los toros del puerto, z. 1.	2	2	Un suicidio, o. 1.	2	3
D. Luis Osorio, ó vivir por arte del diablo, o. 3.	5	20	Ilusiones perdidas, o. 4.	4	7	La sal de Jesus, z. 1.	2	4	Un viejo verde, t. 1.	1	2
Dido y Eneas, o. 1.	1	2	Juan el cochero, t. 6 c.	2	8	Lola la gaditana, z. 1.	2	4	Un hombre de Lavapies en 1808, o. 3.	2	10
D. Esdrájulo, z. 1.	1	1	Jocó, ó el orang-utan, t. 2.	1	5	La velada de San Juan, o. 2.	3	9	Un soldado voluntario, t. 3.	2	7
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	Juzgar por las apariencias, ó una maraña, o. 2.	3	5	La eleccion de un alcalde, o. 1.	2	4	Un agente de teatros, t. 1.	2	4
Decretos de Dios, o. 3 y pról.	3	7	Jaque al rey, t. 5.	2	7	Los huérfanos del puente de nuestra Señora, 7 c.	2	5	Una venganza, t. 4.	2	10
Droguero y confitero, o. 1.	3	3	Los calzones de Trafalgar, t. 1.	2	2	La política de los partidos, o. 3.	2	4	Una esposa culpable, t. 1.	2	3
Desde el tejado á la cueva, ó desdichas de un boticario, t. 5.	3	6	La infanta Oriana, o. 3 magia.	3	15	—cigarrera de Cádiz, o. 1.	2	4	Un gallo y un pollo, t. 1.	2	3
Don Currillo y la cotorra, o. 1.	3	5	—pluma azul, t. 1.	3	6	—La mensajera, o. 2, ópera.	3	4	Una base constitucional, t. 1.	2	1
De todas y de ninguna, o. 1.	4	3	—batelera, zarz. 1.	1	2	Lashadas, ó la cierva en el bosque, t. 5.	3	6	Ultimo á Dios!! t. 1.	4	2
D. Rufio y Doña Termola, o. 4.	2	6	—dama deloso, o. 3.	3	6	La cuestion de la botica, o. 3.	2	6	Un prisionero de Estado ó las apariencias engañan, o. 5.	4	4
De quien es el niño, t. 1.	2	6	—ruca y el canamazo, t. 2.	3	6	Leopoldina de Nivara, t. 3.	3	3	Un viage al rededor de mi muger, t. 1.	2	3
El dos de mayo!! o. 3.	2	10	Los amantes de Rosario, o. 1.	1	2	La novia y el pantalón, t. 1.	2	4	Un doctor en dos tomos, t. 3.	2	4
El diablo alcalde, o. 4.	1	4	Los votos de D. Trifon, o. 1.	2	3	La boda de Gervasio, t. 1.	4	5	Urganda la desconocida, o. magia, 4.	2	4
El espantajo, t. 1.	2	2	La hija de su yerno, t. 1.	3	3	La diplomacia, o. 3.	4	5	Una pantera de Java, t. 1.	2	3
El marido calavera, o. 3.	2	5	La cabaña de Tom, ó la esclavitud de los negros, o. 6 c.	3	15	La serpiente de los mares, t. 7. c.	2	11	Un marido buen mozo, y unoseo, 1.	3	3
El camino mas corto, o. 1.	2	2	La cabeza de Tom, t. 1.	2	4	Lo que son suegras, t. 1.	3	5	Zarzuélas con musica, propiedad de la Biblioteca Geroma la castañera, o. 1.	2	4
El quince de mayo, zarz. o. 4.	3	5	La novia de encargo, o. 1.	2	3	Maria Rosa, t. 3 y pról.	5	10	El biolon del diablo, o. 4.	1	7
El quince de mayo, zarz. o. 4.	3	5	La cámara roja, t. 3 a. y 1 pról.	2	10	Maridotoño y muger bonita, t. 1.	2	5	Todos son raptos, o. 1.	2	3
El cuello de unacamisa, o. 3.	3	7	La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1.	2	5	Mases el ruido que las nueces, t. 1.	1	2	La paga de Navidad, c. 2.	2	3
El biolon del diablo, o. 4.	3	7	La suegra y el amigo, o. 5.	3	5	Margarita Gautier, ó la dama de las camelias, t. 5.	5	10	Misterios de bastidores, (segunda parte), o. 1.	3	3
El amor por los balcones, zar. 1.	2	3	Luchas de amor y deber, ó una venganza frustrada, o. 3.	2	8	Mi muger no me espera, t. 1.	3	2	La batelera, t. 1.	3	3
El marido desocupado, t. 4.	3	2	Las obras del demonio, t. 3 y pról.	2	8	Monck, ó el salvador de Inglaterra, t. 5.	2	9	Pero Grullo, o. 2.	3	8
El honor de la casa, t. 5.	3	7	La maldición ó la noche del crimen, t. 3 y pról.	4	5	Martin el guarda-costas, t. 4 y P.	2	9	El ventorrillo de Alfarache, o. 1.	1	4
Elena, o. 5.	3	7	La cabeza de Martín, t. 1.	2	4	Mas vale llegar á tiempo querondar un año, o. 1.	3	3	La venta del Puerto, ó Juanillo, el contrabandista, zarz. 1.	1	7
El verdugo de los calaveras, t. 3.	3	7	Lisbet, ó la hija del labrador, t. 3.	3	6	Mas vale maña que fuerza, o. 1.	3	3	El amor por los balcones, zarz. 1.	2	3
El petuquero del Emperador, t. 5.	2	8	Las ruinas de Babilonia, o. 4.	2	14	Maria Simon, t. 5.	3	3	El tío Pinini, 1.	3	5
El cielo y el infierno, magia, t. 5.	3	2	Los jueces francos ó los invisibles, t. 4.	3	15	Maria Leckzinska, t. 5.	5	9	La fábrica de tabacos, 2.	2	3
El yerno de las espinacas, t. 1.	3	2	Llueven cuchilladas ó el capitán Juan Centellas, o. 3.	2	9	Narcisito, o.	1	4	El 15 de mayo, 1.	2	3
El judío de Venecia, t. 5.	3	4	Los Cosacos, t. 5.	3	14	No te fies de amistades, t. 3.	2	8	D. Esdrájulo, 4.	2	3
El ladivino, t. 2.	4	14	La procesion del niño perdido t. 1.	1	5	No se farse de compadres, o. 1.	3	5	El tío Carando, 1.	2	3
El amor en verso y prosa, t. 2.	3	5	—plegaru de los naufragos, t. 5.	5	10	O la pava y yo, ó ni yo ni la pava, t. 1.	2	5	Lino y Lana, 1.	2	3
El ahorcado!! t. 5.	6	10	—hija de la favorita, t. 3.	4	7	Oh!! t. 1.	2	3	Tentaciones! 4.	2	3
El tesoro del pobre, t. 3.	4	11	—azucena, o. 1.	2	8	Papeles cantan, o. 3.	3	4	La sencillez provinciana, t. 1.	3	4
El lapidario, t. 5.	4	11	—mestiza, ó Jacobo el corsario, t. 4.	1	9	Pedro el marino, t. 4.	2	3	La sal de Jesus! 1.	2	3
El guante ensangrentado, o. 3.	4	6	Los muebles de Tomasa, t. 1.	2	5	Por un retrato, t. 1.	2	3	Es la Chachi, 1.	2	3
El tío Carando, z. 1.	4	6	La fábrica de tabacos, zarz. 2.	3	8	Pagar con favor agraviado, o. .	2	6	Lola la gaditana, 1.	2	6
El corazón de una madre, t. 5.	5	8	Lobo y Cordero, t. 1.	3	10	Paulo el romano, o. 1.	3	4	Y las partituras:		
El canal de S. Martín, t. 5.	5	14	La casa del diablo, t. 2.	3	5	Pepiya la solerosa, z. 1.	3	5	El tío Caniyitas, 2.		
El renegado ó los conspiradores de Irlanda, t. 5.	2	7	La noche del Viernes Santo, t. 3.	4	7	Por tierra y por mar ó el viage de mi muger, t. 5.	5	12	La gitánilla de Madrid, 1.	5	12
El bosque del ajusticiado, t. .	1	7	Las minas de Siberia, t. 3.	3	10	Por veinte napoleones!! t. 1.	1	3	Jocó ó el orang-utang, 2.	1	3
El amor todo es ardides, t. 2.	2	3	La mentira es la verdad, t. 1.	2	4						
El Czar y la Vivandera, t. 1.	2	3	La encrucijada del diablo, ó el puñal y el asesino, t. 4.	4	4						
El varoncillo ó un pollo en tiempo de Luis XV, t. 2.	4	3	La juventud de Luis XIV, t. 5.	4	3						
El juramento, o. 3 y pról.	2	8									